

**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
CAUQUENES**

**RUC N° : 2000043205-K**  
**RIT N° : 80-2022**  
**Acusado : OSCAR ARIEL ESCOBAR ORTIZ**  
**Delito : Homicidio de carabinero en ejercicio de sus funciones y conducción de vehículo en estado de ebriedad.**

---

Cauquenes, veintinueve de agosto de dos mil veintidós.

**VISTO Y CONSIDERANDO:**

Que, los días dieciséis, diecisiete, dieciocho y diecinueve de agosto de dos mil veintidós, ante la Sala Única de este Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Cauquenes integrado por los Jueces, don Patricio Mellado Sagredo, quien presidió la audiencia, don Rolando Correa Pesante y don Rodrigo Barrera Yáñez, se llevó a efecto la audiencia del juicio oral de la causa RIT N° 80-2022, seguida contra el acusado **OSCAR ARIEL ESCOBAR ORTIZ**, cédula nacional de identidad N° 13.279.125-2, soltero, 45 años, nacido en la comuna de Providencia el 20 de julio de 1977, estudios universitarios completos, domiciliado en Sector Cerro Los Castillo, Lote N° 2, Parral, representado por la Defensora Penal Privada, doña Katerin Moyano Aguirre, con domicilio y forma de notificación registrados en el Tribunal.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por el Fiscal, don Nelson Riquelme Soto, y en la etapa de la audiencia prevista en el artículo 343 del Código Procesal Penal compareció en fiscal Álvaro Muñoz Berríos, ambos con domicilio y forma de notificación registrados en el Tribunal.

Compareció también el abogado querellante, don Rodrigo Reyes Ramos, con domicilio y forma de notificación registrados en el Tribunal, en representación de Álvaro Pineda Gutiérrez, hermano de la víctima.

**CONSIDERANDO:**

**PRIMERO: Acusación.** Que la imputación efectuada por el Ministerio Público en contra del acusado, según auto de apertura de fecha dos de junio de dos mil veintidós dictado por el Juzgado de Garantía de Parral, es del tenor siguiente:

*“HECHO 1: El día 12 de enero de 2020, a las 16:00 horas aproximadamente, personal de carabineros, sorprendió al imputado OSCAR ARIEL ESCOBAR ORTIZ, en la ruta del sector embalse DIGUA, comuna de Retiro, conduciendo un jeep Suzuki PPU SG-2771, no respetando un pare, comenzando a seguirlo, hasta controlarlo, percatándose que conducía en manifiesto estado de ebriedad, lo cual costó a personal policial, por su fuerte hálito alcohólico, practicándole la prueba respiratoria, alcotest, arrojando un resultado de 1,51 gramos por mil de alcohol en la sangre, posteriormente se practicó la alcoholemia, la cual dio, como resultado 1,55 gramos de alcohol en la sangre.-*



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
CAUQUENES**

*HECHO 2: El día 12/01/2020 en horas de la tarde, en circunstancias que Pablo Andrés Pineda Gutiérrez, se desempeñaba como Suboficial de Carabineros en el Retén de Digua, comuna de Parral, y encontrándose en ejercicio de sus funciones, adoptó un procedimiento policial por conducción en estado de ebriedad procediendo a la detención del imputado Oscar Ariel Escobar Ortiz por ese delito y en ese contexto concurrió hasta el domicilio del imputado ubicado en Cerro Lo Castillo, Lote 2, Parral, aproximadamente a las 19.00 horas, dándole a conocer el procedimiento a la conviviente del imputado, procediendo en esas circunstancias el imputado Escobar Ortiz sin motivo ni causa justificada, y de manera sorpresiva, a agredir al funcionario policial, con un cuchillo cocinero que habría sacado desde su domicilio momentos antes, con la finalidad de darle muerte, lanzándole en 4 oportunidades cortes con el cuchillo resultando a consecuencia de ello Pineda Gutiérrez con 3 heridas corto punzantes, una en la región anterior del hombro izquierdo en sentido transversal de externo a interno intra muscular en el músculo deltoides, con el filo del arma hacia inferior de 4 cm de profundidad por 4 cm de ancho; otra herida en la región clavicular media izquierda en sentido transversal de interno a externo en dirección hacia la articulación del hombro izquierdo, intra muscular del músculo pectoral mayor, con el filo del arma hacia inferior, de 9 cm de profundidad y 4 cm de ancho; una tercera herida en región clavicular media derecha, descrita anteriormente como herida principal la cual presenta abundante salida de sangre, esta herida última corto punzante infra clavicular derecha, lesionó la inserción del músculo escaleno anterior en la primera costilla y desciende desde el borde superior de la primera costilla derecha seccionando la vena y arteria subclavia derecha y que se profundiza hacia abajo por entre los músculos pectorales impactando externamente con la tercera costilla derecha; además le provocó una herida defensiva en el brazo derecho, cortante, profunda de 6 cm de ancho en sentido axial de 2 cm de profundidad con el filo del arma hacia superior; finalmente también presentó una lesión, también cortante, en región anterior y superior de muslo izquierdo de 2 cm de ancho por 2 cm de profundidad. A consecuencia de las heridas provocadas el Suboficial Pineda Gutiérrez falleció producto de un shock hipovolémico severo por sección completa de la vena y arteria subclavia derecha, por herida corto punzante profunda por arma blanca en región torácica anterior derecha. Las lesiones superiores eran vitales y aún con socorros médicos oportunos y eficaces era imposible salvar su vida, siendo de carácter homicida.”*

Los hechos descritos precedentemente, en concepto del ente persecutor, y del querellante (sólo respecto del delito homicidio a carabinero), son constitutivos de los delitos de conducción en estado de ebriedad del artículo 196 inciso 1° de la ley 18.290 y del delito de homicidio a carabinero en ejercicio de sus funciones, contemplado en el artículo 416 del código de justicia militar, cometidos por el



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
CAUQUENES**

acusado en calidad de autor, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, delitos que se encuentran en grado de consumados.

A juicio de la Fiscalía, respecto del acusado circunstancia agravante de responsabilidad criminal del artículo 12 N°1 del Código Penal.

El Ministerio Público, solicita que se imponga al acusado Óscar Ariel Escobar Ortiz, La pena de 540 días de presidio menor en su grado mínimo, multa de 10 UTM, y suspensión de la licencia de conducir por 5 años, como autor del delito de conducción en estado de ebriedad, más las accesorias legales correspondientes, y se le condene al pago de las costas de la causa. Y la pena de presidio perpetuo calificado como autor del delito de homicidio a carabinero en ejercicio de sus funciones, más las accesorias legales correspondientes, y se le condene al pago de las costas de la causa. Además, solicito obtener el perfil genético del imputado, y disponer su incorporación al registro de condenados.

Por su parte, el querellante requiere se impongan al acusado la pena de presidio perpetuo calificado como autor del delito de homicidio a carabinero en ejercicio de sus funciones, más las accesorias legales correspondientes, y se le condene al pago de las costas de la causa. Además, solicito obtener el perfil genético del imputado, y disponer su incorporación al registro de condenados.

**SEGUNDO: Querellante.** Que el querellante, adhirió a la acusación fiscal, sólo en cuanto al delito de homicidio de carabinero en ejercicio de sus funciones.

**TERCERO: Convenciones probatorias.** Que los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

**CUARTO: Alegatos de cargo.** En su alegato de **apertura**, la Fiscalía expresó que estos hechos ocurren el 12 de enero de 2020, en esas circunstancias el imputado es detenido por el delito de conducción en estado de ebriedad, y por acto de buena voluntad del funcionario del funcionario a cargo del procedimiento, el suboficial Pineda, procede a llevar al imputado luego de haberse adoptado el procedimiento y de haberse dispuesto la libertad respecto del mismo, toda vez que se trataba de un delito de conducción en estado de ebriedad simple, se ofrece para llevarlo a su domicilio, y en esas circunstancias le ofrece también la posibilidad, atendido que se dirigía hacia la unidad en la cual desempeñaba sus funciones, en el retén Digua, a trasladar a la pareja del imputado hasta el lugar donde se encontraba el vehículo que éste andaba conduciendo en estado de ebriedad para que pudiese llevárselo a su domicilio. Es en esas circunstancias, cuando el suboficial Pineda lo va a dejar a su casa y empieza a explicarle esta situación a la pareja y le ofrece trasladarla hasta donde estaba el vehículo para que lo vaya a buscar, acompañado a cada momento por el funcionario de carabineros Leonel Bustamante, es que el imputado en un momento ingresa a su domicilio, procede a extraer un arma blanca, la oculta con su cuerpo y en un momento, de forma sorpresiva arremete contra el suboficial Pineda ocasionándole sin motivo ni causa justificada, ocasionándole diversos cortes en su cuerpo y



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL**  
**CAUQUENES**

claramente uno de ellos, como se acreditará escuchando la declaración del médico legista Víctor Ruiz Bascuñán, le secciona la vena subclavia ubicada bajo la clavícula, es una vena importante que le produce la muerte.

Se podrá escuchar la declaración de los testigos esta dinámica de estos hechos, como se procede a controlar al imputado por esta conducción en estado de ebriedad, hasta el momento en que acontecen estos hechos y todo lo que realiza el funcionario acompañante del suboficial Pineda, don Leonel Bustamante, luego de acontecidos estos hechos. También escucharemos la declaración del médico legista, y de diversos testigos funcionarios de carabineros que relatarán sobre cómo era el suboficial Pineda y como desempeñaba sus funciones en dicha unidad y en esa comunidad.

Dentro del desarrollo del juicio oral, también se escucharán las declaraciones de dos médicos psiquiatras, de los más importantes centros psiquiátricos del país como es el instituto psiquiátrico Horwitz Barak y el hospital de Putaendo, donde dichos médicos señalarán que el acusado es una persona sana e imputable que no tiene ninguna enajenación mental para no responder penalmente de sus actos. Se escuchará que a lo más presenta un trastorno de personalidad psicopática que en ningún caso lo exime de responsabilidad penal, toda vez que se trata de una persona normal.

Por ello, al cabo de este juicio oral, se estimará acreditado, más allá de toda duda razonable, los hechos materia de la acusación fiscal y solicitará que se dicte un veredicto condenatorio por ambos delitos que ha sido acusado.

En la **clausura**, manifestó que estimar que se acreditó más allá de toda duda razonable los hechos materia de la acusación.

En primer lugar hace referencia a que se ha acreditado el delito de conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad. Se escuchó la declaración del carabinero Leonel Bustamante, uno de los aprehensores del imputado, quien da cuenta del primer procedimiento que se origina el 12 de enero de 2020, donde el imputado Escobar Ortiz es sorprendido por carabineros conduciendo un vehículo motorizado en manifiesto estado de ebriedad, se incorporó tanto el alcohotest tomado por los funcionarios policiales, como el dato de atención de urgencia médica donde se da cuenta de que ese día el imputado mantenía un hálito alcohólico y en la alcoholemia de rigor que arrojó un resultado superior a 1,5 gramos de alcohol en la sangre.

En base a estos medios de prueba, cree haber acreditado el delito, el cual se encuentra en grado de consumado y al acusado le ha correspondido participación en calidad de autor de conformidad al artículo 15 n°1 del Código Penal toda vez que participó en el mismo de manera inmediata y directa.

Misma situación acontece con los hechos ocurridos con posterioridad. Se pudo escuchar y apreciar que luego de concluido este procedimiento, una vez que el imputado es dejado en libertad de conformidad a lo que establece la ley, de



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
CAUQUENES**

acuerdo a lo manifestado por los funcionarios policiales y según instrucciones generales que existían a la época para efectos de los manejos en estado de ebriedad simple, donde no hay daño ni otra circunstancia, proceder a libertad y la citación de los imputados en esos procedimientos, es que el suboficial Pineda como funcionario a cargo del procedimiento, ofrece al imputado trasladarlo a su domicilio, recordando que como se acreditó en el dato de atención de urgencia, pasadas las 17:00 horas aproximadamente estaban en el hospital de Parral tomando la alcoholemia, posteriormente en la tercera comisaría refiere el señor Leonel Bustamante que lo trasladan para verificar su identidad y en esa circunstancia es dejado en libertad, y el por ello, que desde Parral a Digua, un trayecto importante, le ofrecen al imputado trasladarlo.

En esas circunstancias, trasladado, proceden a llegar al lugar. Exhibe la imagen del portón del inmueble del acusado donde es visible el testigo numérico n°2, que considera ilustrativa de la dinámica que acontece en este hecho, se ve una suerte de rectángulo o cuadrado, lo que da a entender que el vehículo policial debió quedar situado en esa posición. En esas circunstancias estaba el señor Pineda, de pie, afuera del domicilio, ya que en las imágenes no hay ningún rastro de sangre, ningún elemento en el interior del inmueble, por lo que descarta la versión planteada por el acusado, de que esto habría sucedido en el patio del inmueble, esto sucede en el exterior del inmueble, esta dinámica de lo que va aconteciendo en ese lugar, da cuenta de que lo señalado por Leonel Bustamante es lo que aconteció ese día. Porque lo corroboran todos los elementos de prueba incorporados durante el juicio, primero hay manchas de sangre en ese sector y en todo el costado derecho de vehículo policial, que se apreciaron durante desarrollo de audiencia y donde en el informe de ADN se determina que la sangre que está por proyección y goteo, como se pudo apreciar y refirió el comisario Durán, es sangre del suboficial Pineda, esta sangre que como el médico legista estableció, que con la herida clavicular la sangre debió salir al exterior, y se puede apreciar que hay gran cantidad de sangre en el lugar que fue proyectada por el cuerpo del señor Pineda en el costado del vehículo del sector donde fue atacado y también en el suelo del sector donde fue atacado, y posteriormente, el señor Bustamante dice que el señor Pineda va por la parte posterior del vehículo policial y se da cuenta que hay marcas de sangre en esta zona que debió ser la posterior del vehículo, y posteriormente hacia la puesta trasera del lado del conductor, donde finalmente Bustamante abre esa puerta y sube al suboficial Pineda.

También se ve en el vehículo policial se ve reflejado lo dicho por el señor Bustamante, en la fotografía 82 se ve que la mayor cantidad de sangre está en la parte de atrás del lado del copiloto, porque es subido por el lado del piloto y depositado y la parte superior del cuerpo, el tórax, donde estaban todas las heridas que tenía en la zona clavicular, que es donde se acumula la mayor



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL**  
**CAUQUENES**

cantidad de sangre. Por tanto todo lo que dice el señor Bustamante se ve reflejado en los demás medios de prueba y elementos apreciados durante la investigación.

En cuanto al cuchillo, también se observó en las imágenes 74 y 75, se ve dónde queda alojado este cuchillo, que también ratifica la versión entregada por Bustamante de que luego de efectuar el disparo, recoge el cuchillo y lo arroja al interior del vehículo, lo que queda de manifiesto por las manchas existentes al hacer este cuchillo en el lugar, queda el cuchillo con sangre que es del suboficial Pineda según indica el informe de ADN que se incorporó en cuanto a las muestras levantadas de ese cuchillo.

Esto corrobora, clara e indudablemente que el señor Leonel Bustamante ha dicho lo que realmente ocurrió en este caso, además agregó un elemento relevante para efectos de determinar este hecho, que es la forma en que se verifica el ataque. Tanto para el señor Pineda como para el señor Bustamante esto era inesperado. El señor Pineda no vio venir este ataque, fue de improviso, porque el funcionario con un arma, con más de 20 años de servicio, ni siquiera alcanzó a tomar su arma para defenderse de un ataque, lo cual ratifica lo señalado por Leonel Bustamante, en cuanto a que el imputado se acerca al señor Pineda con las manos atrás, ocultando el arma, elemento que la doctrina lo ha considerado como una de las circunstancias para sostener que en este caso concurre la agravante de la alevosía, que se define como cuando el imputado muestra el cuerpo y esconde el alma, porque la intención es lo que esta oculta, sin perjuicio de acercarse al funcionario policial, la intención estaba oculta, venía con el tema de que desde la casa el imputado salió con el ánimo de dar muerte al funcionario policial que estaba en ejercicio de funciones.

Al acercarse y haber ocultado el arma y desconocer el funcionario policial la intención, lo puso en un mayor disvalor y un mayor éxito en la concreción del delito al tomarlo de improviso.

Por lo tanto, cree que se ha acreditado más allá de toda duda razonable este delito de homicidio de un carabinero en ejercicio de funciones, queda de manifiesto a través de las imágenes del carro policial, de las vestimentas del suboficial Pineda, quien estaba en un acto de servicio, estaba de turno desarrollando labores con una persona que había sido detenido en un procedimiento por conducción en estado de ebriedad, es por ello que se trata de un funcionario en ejercicio activo y que en esas circunstancias es asesinado por el imputado.

La participación fue acreditada en juicio, no hay duda de la participación, y no porque él lo haya declarado, al suprimir en mente su declaración, con todos los medios de prueba existentes desde el primer momento que el imputado fue abatido por Leonel Bustamante, con disparo en sus piernas, claramente fue detenido a los pocos minutos por funcionarios que llegaron al lugar, se encuentra claramente establecida la participación que le cabe al acusado en calidad de



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
CAUQUENES**

autor, de conformidad al artículo 15 n°1 del Código Penal, toda vez que ejecuta estas acciones de manera directa e inmediata en contra del suboficial Pineda.

Por lo tanto, habiéndose acreditado hecho punible, participación del imputado en el hecho, solicita un veredicto condenatorio por el delito de homicidio de funcionario de carabineros en ejercicio de sus funciones, acogiendo la agravante de alevosía, toda vez, que es una agravante relacionada a los hechos de este juicio.

En la **réplica**, expresó que el móvil está en la mente del acusado, es muy difícil determinar lo que llevó al acusado a realizar la acción que cometió, no es un elemento del tipo penal que debe ser acreditado por el Ministerio Público.

Respecto de un examen toxicológico, el imputado tuvo una defensa desde los primeros actos del procedimiento, no hubo una solicitud de ese tipo, y se considera irrelevante, porque es la misma situación que acontece con el consumo de alcohol o drogas, se trata de un acto en libre en su causa y por lo tanto no exime de responsabilidad penal.

Respecto a que el carabinero efectuó acciones de buena voluntad que escapan al ejercicio de sus funciones, no se opone al artículo 197 de la ley de tránsito, que dispone una serie de situaciones al respecto de lo que plantea la defensa. En primer el artículo 197 establece la regla general para los delitos de conducción en estado de ebriedad y que es la citación, no es el control de detención, lo que podría ameritar un control de detención en estos delitos, es cuando no se den garantías de comparecencia del imputado y cuando este no tuviere un control de sus actos, pero la ley establece en este artículo que el imputado en términos generales, debe quedar citado y en ese sentido se instruye de manera general a las policías a proceder de esta forma. El artículo 195 también señala algo muy relevante, que la policía debe adoptar las medidas necesarias para informar a la familia del imputado o a las personas que él indique, el lugar en que se encuentra. O sea, la defensa plantea que lo que el carabinero debió haber hecho era dejar al imputado en Parral y haber ido a la casa del imputado y decirle que él está en Parral, e indicarle donde estaba el vehículo. Le parece más lógico, respecto de una persona que condujo en estado de ebriedad, donde no había otra situación de peligrosidad que hiciera pensar a los carabineros que el imputado iba a cometer este acto, era más lógico ir con el imputado a su casa, iban hacia la misma dirección y decirle a la familiar donde estaba el vehículo para irlo a buscar. Incluso la iban a trasladar hasta el lugar donde estaba el vehículo, para que lo fueran a buscar, porque la ley también establece que deben asegurarse de que el imputado no continuará conduciendo, es lo que establece el artículo 197. Todo ello está regulado, no son actos de mera voluntad del carabinero, actuó en ejercicio de sus funciones. El carabinero Bustamante fue claro en declarar que durante el traslado vio ninguna situación particular que hiciera creer al suboficial Pineda que su vida estaba en riesgo o la del señor Bustamante.



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
CAUQUENES**

Volviendo al móvil, se escuchó de los propios padres del acusado este actuar errático que mantenía, en ese sentido, más allá de entrar a analizar lo que pasó por su cabeza en ese momento, los hechos objetivos indican que dio muerte a un funcionario de carabineros, los antecedentes psiquiátricos acreditados durante el juicio, dan a entender que es una persona responsable de sus actos, capaz de comprender sus actos, de determinar su actuar. Es conocido en la jurisprudencia, que los actos libres en su causa no eximen de responsabilidad penal, y en el juicio no se acreditó ningún elemento que haga eximir la responsabilidad del imputado en los términos del artículo 10 n° o de alguna otra eximente. Recuerda que las eximentes deben ser acreditadas por quien las alega. No hay antecedentes que den cuenta que estamos frente a un apersona enajenada mental o algún de trastornos que la haga inimputable. Por el contrario, los psiquiatras manifestaron que se trata de un apersona con rasgos de personalidad narcisista y psicopática y un peligro en ese sentido.

**QUINTO: Alegaciones de la querellante.** En su alegato de **apertura**, el abogado querellante expresó que lo que se demostrará en este juicio, es la responsabilidad del acusado Escobar Ortiz en los hechos ocurridos el 12 de enero de 2020, donde sin causa justificada, agredió sorpresivamente al suboficial de carabineros Pablo Pineda Gutiérrez con un cuchillo cocinero, provocándole la muerte.

Es así, como se demostrará en base a la prueba aportada por el Ministerio Público, a la cual su parte se adhirió, el acusado cometió en calidad de autor y en grado de consumado el delito del artículo 416 del Código de Justicia Militar, es decir, homicidio a carabinero en ejercicio de sus funciones. Este delito trae aparejada una alta pena, pudiendo llegar a presidio perpetuo calificado. Ello sin perjuicio de los demás delitos por los que acusa el Ministerio Público, en este caso la conducción en estado de ebriedad por lo cual ya se había condenado anteriormente al acusado en diversas oportunidades. Es así, como el acusado constituye un peligro para la seguridad de la sociedad, lo cual queda evidenciado en sus acciones y que se demostrará más allá de toda duda razonable con la prueba aportada por el Ministerio Público.

En el **cierre**, el abogado querellante señaló que los hechos ocurridos el 12 de enero de 2022, que involucran a Oscar Escobar Ortiz, no pueden quedar impune. Como parte querellante en representación de Álvaro Pineda Gutiérrez, hermano de la víctima, coincide en los argumentos esgrimidos por el señor fiscal, estimando que a través de la prueba rendida, ha quedado fehacientemente establecido que los hechos ocurrieron en la forma de la acusación, no solo por la gran cantidad de prueba aportada, que lo vinculan directamente a los hechos, sino porque el mismo reconoce sin pudor su autoría, cuestión que él y su defensa asumieron igualmente.





**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
CAUQUENES**

En ese sentido, el examen más importante que se debe hacer, es en la condición mental del acusado, y en relación a esto fueron incorporados diversos informes emitidos por profesionales del área, todos ellos contestes, en que el acusado no sufriría ningún tipo de condición que conlleve su inimputabilidad penal, por el contrario, declaran que reconoce lo que hizo, que entendía las consecuencias de lo que hizo, y que la conducta habría derivado de diversos factores, como el abuso de alcohol y drogas durante su vida, algunas situaciones de su infancia que dejaban ver cuál era su trato frente a figura de autoridad, todo ello bajo un perfil de personalidad narcisista, refiriéndose a su frialdad afectiva, a que reconoce y entiende repercusiones judiciales que sus actos conllevaban, no mostrando indicios de arrepentimiento. Dichos profesiones expresaron además, que el acusado constituiría un peligro para la seguridad de la sociedad, todo lo anterior a la fecha de emitidos tales informes, no obstante, en virtud de la declaración prestada por el propio acusado al comienzo del juicio, se observa que no hay ningún cambio ni mejoría al respecto. Recuerda que el propio acusado no demostró ninguna señal de arrepentimiento al declarar y exponer cómo causó la muerte de la víctima y reconoció la gravedad de sus acciones señalando que esto sería muy grave para su hijo quien habría presenciado los hechos por todas las consecuencias psicológicas que ello le podría acarrear. En cuanto al motivo de por qué lo hizo, está claro tanto de lo que él mismo declaró como de los informes periciales, la existencia de un odio y rencor hacia el funcionario de carabineros fallecido y en general hacia las figuras de autoridad, al sentirse menospreciado por él al escucharlo riéndose afuera de su casa, algo que considera una falta de respeto, lo que impulsó un brote de ira que lo llevó a tomar el cuchillo y atacar al funcionario de carabineros.

Asimismo, la prueba de la defensa no ha logrado desvirtuar los dichos ni los informes que se han aportado por el Ministerio Público, ni ha aportado informes psiquiátricos o psicológicos propios, que permitan ingerir al menos una duda razonable, solamente ha evidenciado el uso de drogas y alcohol a lo largo de su vida, lo que en ningún caso es una causal de inimputabilidad al momento de ser sometidos a procesos judiciales.

No se debe dejar impune este delito, sencillamente porque los hechos están acreditados, existe una agresión a personal de carabineros en ejercicio de sus funciones, lo cual acabó con la vida de Pablo Pineda Gutiérrez, afectando con ello a todo su núcleo familiar que hoy atestigua y también a sus compañeros de labores.

Segundo porque si el acusado no tuvo ningún pudor en atacar a muerte personal armado de carabineros, entonces que queda para los demás ciudadanos. Representa, claramente un peligro para la sociedad.

Tercero, aunque no sea solamente le motivo por el cual se debe dictar una sentencias, no se debe olvidar el efecto ejemplificador que tiene la sentencia, no



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
CAUQUENES**

se puede dar a entender a las personas que infrinjan la ley y atenten contra la vida de carabineros, uno de los principales organismos que resguardan nuestra Nación, que esto no conlleva ninguna consecuencia, al menos cuando los hechos están suficientemente acreditados como en este caso.

Por lo expresado, solicita que se declare la culpabilidad del acusado y la participación en el delito de homicidio de carabineros en ejercicio de sus funciones, en calidad de autor en grado de consumado lo que ha quedado acreditado más allá de toda duda razonable.

Por su parte en la **réplica**, expuso que en cuanto a la aplicación del artículo 10 n°1, comparte lo señalado por fiscal, la defensa no ha aportado antecedentes que permitan acreditar que el imputado se encuentra en dicha hipótesis, al contrario, hay antecedentes para presumir lo contrario, que no hay una causal de inimputabilidad.

En cuanto a que el carabinero no se encontraba en el ejercicio de sus funciones, el personal de carabineros mientras está de servicio se encuentra permanentemente en ejercicio de sus funciones. Este funcionario no andaba de franco ni de civil, estaba cumpliendo funciones como carabinero, aún mantiene sus obligaciones cuando está con feriado o con licencia médica, solamente le faculta para ausentarse del lugar de trabajo de pero no a dejar de cumplir sus obligaciones como carabinero. Hay dictámenes de la Contraloría General de la República en ese sentido, debiendo cumplir con un buen trato de las personas en su calidad de servidor público. También, el artículo 32 de Código de ética de carabineros de Chile, señala que deben brindar a la comunidad un trato amable, eficiente y oportuno, este trato amable con la comunidad quedó manifestado con los testimonios vertidos en juicio. Incluso le iban a informar la ubicación del vehículo a la pareja.

La alevosía queda manifestada cuando el suboficial Pineda, con toda su experiencia y preparación, no alcanzó siquiera a utilizar su arma de fuego contra el agresor, lo que da cuenta de un ataque por sorpresa.

**SEXTO: Alegaciones de la Defensa.** En el alegato de **apertura** la abogada defensora del acusado señaló que entiende que sin perjuicio de que no existe una enajenación mental del imputado, lo cierto es que consume drogas desde aproximadamente entre los 12 a los 15 años. Además de ello, lo más probable es que siempre tuvo problemas conductuales que no se relacionan con la mala crianza, sino más bien con problemas que tiene en su mente. Entiende la defensa que se debe verificar el estado de conciencia del imputado, el móvil que tuvo, que evidentemente no lo hubo. Se está hablando de una persona que tiene problemas graves, se refiere a problemas de la real conciencia de su vida o de lo que significa la existencia de cualquier persona que pueda ser condenada en un juicio oral. Así las cosas, está segura que se escuchará a una persona que habla incoherencias, que siente que hubo una justificación en su mente a los actos



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
CAUQUENES**

lamentables que efectuó, pero sin perjuicio de aquello, como Tribunal de derecho, debe existir una justificación al proceder del imputado, así como también como determinar la real conciencia para que persona sin tener un móvil en su mente, pueda realizar un acto como este, por lo tanto, el Tribunal en el transcurso del juicio podrá darse cuenta de lo que está señalando. Por tanto, hará sus peticiones finales en el alegato de cierre.

En la **clausura**, expresó que hará dos peticiones una principal y otra subsidiaria. En lo principal, estamos frente a una causa de hecho un lamentable, no obstante este es un tribunal de derecho, por lo tanto, entiende que el tribunal debe más allá de toda duda razonable, no solamente a lo legal sino que en lo sustantivo. Entiende que el Ministerio Público, no se ha podido entender el móvil que tuvo el imputado, habla de un ataque inesperado, que no tuvo como defenderse, y que el imputado ocultó la intención, que fue eso es lo que se pudo ver en este juicio. Pero su defensa discrepa y entiende que el tribunal debe aplicar el artículo 10 n°1 del Código Penal en esta causa, ya que el acusado habiendo realizado este actuar atroz, desmesurado, no tiene relación con la conciencia del acto que efectuó. Podemos saber que es el Ministerio Público quien investiga en las causas, entonces evidentemente, en esta causa se pudo ver que el imputado habiéndosele efectuado una pericia de alcohol, en el minuto que dos carabineros lo detienen, estos carabineros detectan que el imputado estaba bajo los efectos del alcohol y probablemente de acuerdo a todas las características que el mismo Ministerio Público expuso de la forma que actuó el imputado, no efectuó un examen toxicológico. Los abogados que defienden causas intentan hacer su trabajo, pero su trabajo de defensa no involucra acreditar que el imputado actuó de determinada forma, es la fiscalía tiene sus peculiaridades, sólo sabemos que el imputado estaba con 1,51 gramos de alcohol en la sangre. Sin embargo a la persona fallecida se le hace un examen toxicológico pero no al imputado.

El imputado en toda esta audiencia lo único que da son problemas, porque si bien es cierto no habla creyendo que está en otra parte, sino que no tiene conciencia de la realidad, y el día de efectuar estos actos no la tenía tampoco.

Entiende la defensa que los elementos que rodean este ilícito, demuestran que el imputado está en el artículo 10 n°1 del Código Penal.

El primer perito señaló que le fue enviado para hacer una pericia psicológica y psiquiátrica, y el cómo psiquiatra lo que hizo fue evaluar dos horas al imputado. El segundo perito, también lo evaluó y que fue la única pericia que se pudo al menos comprender, ya que esa era la forma de hacerla, es decir, que se fuera un oficio al hospital Horwitz, pero de todo lo ocurrido, lo que podemos saber es la forma en que actuó el imputado, la que se encuadra en el artículo 10 n°1, porque no hubo un móvil, los carabineros que declararon, señalaron expresamente que no conocían al imputado y que de todos los años que



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
CAUQUENES**

conocieron a su compañero, éste tampoco manifestó que lo conociera o que tuviera problemas con él, no sabía dónde vivía.

Entiende que cuando las personas son formalizadas, en relación a las condenas anteriores, son llevadas al juzgado de garantía y se les ofrece una pena de darse los presupuestos legales, más no se efectúa un examen como en el caso de todos los consumos de alcohol, o las conducciones en estado de ebriedad, no existe un protocolo, para decir que porque haya sido condenado anteriormente no significa que no estuviera encuadrado en el artículo 10 n°1.

Además, se rompen los protocolos del actuar dentro de los parámetros del actuar dentro del ejercicio de un funcionario público.

También se puede desprender que la persona fallecida, probablemente algo debió haber visto algo no normal en el imputado, al punto de no actuar en la esfera de sus funciones sino de una persona que tiene buen corazón. Por lo tanto, los actos de la víctima, no dicen relación con la función de carabineros y en eso llama la atención el ejercicio de la función de carabineros. Por tanto, llama no solo a lo legal sino que también a lo sustancial, a lo que significa ejercer las funciones de un funcionario público.

También se pudo conocer del perito número 2 del hospital Horwitz, quien declara que el imputado tenía ciertos trastornos, pero sin embargo no se efectuaron otras pericias.

En cuanto a su petición subsidiaria, en caso de no acogerse la petición principal, solicita sea rechazada la agravante de alevosía, el imputado actuó solo, pero rodeado de personas, fue de frente a atacar, en la forma inesperada, se refiere a que el señor carabinero llevó al imputado a su casa y se bajó en la casa del imputado, por lo tanto cuando está abajo y el imputado le sorprende de esta forma poco lógica, poco entendible, sin entender el móvil de actuar, sin embargo la alevosía alegada por el Ministerio Público, la defensa entiende que no es de aquella que el Código Penal establece. Cuando una persona actúa con alevosía, evidentemente busca poder actuar con su cometido, sin embargo el imputado estaba en presencia de un compañero quien además estaba armado, y es por eso que para detenerlo le disparan a una de sus piernas, entiende que dicha agravante no se debe acoger por falta de los presupuestos.

Respecto de pena solicitada en cuanto al artículo 416 del Código de Justicia Militar, el dar muerte a un carabinero en ejercicio de funciones, quisiera desde ya ser rechazada y de ser condenado lo sea por el delito de homicidio simple, ya que el ejercicio de las funciones debe ser tomado desde el punto de vista sustantivo, podría decir que el señor carabinero, tuvo un gesto de buena crianza, pero no en virtud de sus funciones, se necesitarían tantos carabineros como procedimiento de este tipo para llevar a las personas a sus hogares. Inclusive el procedimiento que se efectúa por norma establecida, es que las personas cuando son detenidas en flagrancia deben ser llevadas y hay horario de espera para ser llevado ante un



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
CAUQUENES**

juez de garantía, y quien da la orden es el fiscal de turno, de acuerdo a la norma es que ellos se regulan, por aquello, lo que legal y sustantivamente corresponde a las funciones no era llevar al imputado a su hogar, inclusive si hubiera tenido que entregar llaves del vehículo a la pareja del imputado, tampoco era la forma de proceder, si hay algo común es el consumo de alcohol y de drogas.

Por lo tanto, su representado, en caso de ser condenado, lo sea por homicidio simple, de presidio mayor en su grado medio como pena.

Es conocido por los tribunales de justicia de acuerdo al informe de peligrosidad y efectos del consumo de drogas y alcohol, que este produce efectos agudos, crónicos, que impulsan la creación de la ley 20.000 de tráfico y también de consumo, por lo tanto, que de acuerdo a todos los elementos esgrimidos por los dos psiquiatras que periciaron al imputado, quedó al menos constatación que existía un consumo abusivo de drogas y de alcohol de parte del acusado.

En la **réplica**, reiteró lo expuesto en cuanto a las peticiones principal y subsidiaria.

**SÉPTIMO: Declaración o Autodefensa del acusado.** Que el acusado **Óscar Ariel Escobar Ortiz**, informado por el juez presidente de su derecho a guardar silencio y de los alcances que importa su renuncia para ejercer su autodefensa de conformidad a lo preceptuado en el artículo 326 inciso tercero, en relación con el inciso segundo del artículo 8, ambos del Código Procesal Penal, optó por hacer uso de la palabra durante el desarrollo de la audiencia de juicio oral, señalando al efecto que vendió su casa en Santiago para comprar un terreno en Parral y estar tranquilo. Pero cuando ya compró el terreno, una vecina de atrás decía que pasaba un camino por dentro del terreno, ella lo demandó en cuatro ocasiones, lo molestaba con sus hijos entre las personas que lo molestaban estaban ese carabinero, el suboficial Pineda. Él le dijo que le haría la vida imposible por molestar a la “abuelita Mercedes”. Él siempre lo perseguía, a veces pasaba en el vehículo y él se daba la vuelta y lo hacía parar y lo controlaba excesivamente. Le decía siempre que él lo haría pagar por molestar a la abuelita Mercedes.

Ese día, efectivamente venía desde el embalse Digua, de la casa de su amigo “meme Acuña”, donde estuvieron soldando el escape del jeep, era un día domingo en la tarde. Efectivamente había tomado cerveza y el día anterior había tomado alcohol y consumido cocaína. Iba de camino a su casa y se cruzó con la patrulla de carabineros, no se fijó quien iba. Todos sabían, a él le decían de apodo “la suricata” porque se paraba muy derecho. Y los otros carabineros le avisaban por whatsapp cuando andaba “la suricata”, que no se pasara. Era de público conocimiento que el tipo le tenía mala, que lo amenazaba, cuando lo veía pasar le hacía gestos con la mano como que le iba a disparar.

Ese día él lo detuvo frente a la botillería del “viejo Mancilla”, ahí le hizo cambio de luces, pensó que quería pasar, dobló hacia su casa, hacia la izquierda,



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL**  
**CAUQUENES**

él se puso adelante, le dijo que le pasara los documentos, para ver si su “cacharro” estaba al día, y le dijo que no andaba con documentos, ni siquiera andaba con billetera porque andaba con short y chalas porque era verano. Le dijo que si iban a la casa le entregaba los documentos, le dijo que se subiera a la patrulla, y en la patrulla cambió todo, no lo esposaron, ahí lo empezaron a amenazar, a “lesear”, a insultar todo el camino. Nunca pasaron a la casa, fueron directo al hospital en Parral y le tomaron un examen de sangre. Le tomaron el examen de sangre y ahí recién lo esposaron con las manos atrás y el cabo Bustamante lo golpeó contra la muralla, el otro se reía.

Ya de vuelta, a la altura de “ajiar”, el suboficial Pineda, se sacó los lentes oscuros, se dio vuelta, lo miró cerca y le dijo “esto es por molestar a la abuelita Mercedes”, insistía en eso. Le explicó que ella lo había demandado cuatro veces y las cuatro veces le había ganado la demanda, que no sabía qué era tanto la molestaba. Él le dijo que no se hiciera el “weon”, era bien grosero para hablar, le dijo que esto iba a seguir. Le respondió que no pagaría su parte por mentiroso, le dijo que prefería matarse él o matarlo, pero que no le pagaría su parte. Y le dijo, “mátame, a ver si podí, pero hácela piola”. Le respondió, “yá! piola te la voy a hacer”.

Llegaron a la casa. Pineda se bajó, abrió el portón de su casa como si fuera la suya e ingresó. En eso su mujer salió y quedaron hablando al medio del patio. Desde la puerta de la casa hasta la reja hay 20 metros, no es una casa pequeña, es una casa de campo, él estaba dentro de la casa.

Por su parte entró a la casa, no saludó a su mujer ni nada, se fue a sentar a la cama y escuchó cómo se reía afuera a carcajadas y ahí la rabia lo inundó, le pasó lo que pasó.

Fue a la cocina, abrió el cajón y salió un cuchillo con el que picaba repollo. Salió y el tipo estaba al lado de la puerta, dentro de la casa, jamás escondió el cuchillo como dijo el fiscal.

Salió con el cuchillo en la mano y se lo enterró altiro en el pecho, dos veces. Cuando empezó a patallar como a tiritar, lo tomó del cinturón y con el cuchillo enterrado en el pecho, y lo llevó arrastrando hasta el furgón. Con el cuerpo de él encima suyo. Ahí lo depositó en el vehículo y cuando estaba en el vehículo le dio dos portazos en las piernas porque no subía las piernas. Ahí recién el cabo Bustamante dejó de jugar con el celular y se dio cuenta de lo que estaba pasando. Entonces sacó el cuchillo, se lo volvió a tratar de enterrar pero el suboficial Pineda puso el brazo y le entró en el brazo el cuchillo. Cerró la puerta y se quedó afirmando la puerta.

El cabo Bustamante se dio la vuelta, se puso en la cola de la camioneta y le apuntaba tiritando, le mostró sus manos, no tenía ni una mancha de sangre y le hacía el gesto que lo esposara, se estaba entregando, sin hablar, tal como le había dicho el suboficial Pineda, “la hizo piola”.



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
CAUQUENES**

El cabo Bustamante le disparó pero tenía puesto el seguro, apretó el disparador, pero no salió el tiro, entonces se rio, ahí se enojó, quitó el seguro y disparó. Le pegó en la canilla izquierda, fue una herida en colgajo, le quedó colgando una parte de la piel. Entonces le disparó por tercera vez y le pegó en el muslo de la pierna izquierda, salió por la parte posterior del muslo de la pierna izquierda y entró a la pierna derecha. Le atravesó las dos piernas y ese balazo hizo que cayera al suelo, quedó botado, no se movió de ahí, esperó a que llegaran los otros carabineros en otra camioneta grande y empezaron a pegarle, a patearlo, a pisarlo. Lo llevaron al hospital, allí después llegó el fiscal, le dio la custodia suya a la PDI, pero no vio a la PDI, siempre estuvo carabineros y poco antes de las 12 de la noche le dio de alta el doctor y lo llevaron a la comisaría para seguir maltratándolo, le pegaron mucho en las piernas sobre todo, hasta las 6 de la mañana. A esa hora recién llegó la PDI y se lo llevaron, lo dejaron botado en un calabozo porque no era capaz de estar de pie. Después lo formalizaron y lo dejaron preso, lo tuvieron 2 meses amarrado a la cama, no sabe por qué, nuca le explicaron.

Al ser interrogado por el Fiscal, manifestó que el suboficial estaba al costado del medidor de la luz, fuera de la casa pero dentro del terreno, a 18 metros desde el cierre perimetral hacia adentro. Desde el medidor a la entrada de la casa habitación hay dos metros aproximadamente.

Al escuchar que se reía afuera, va a la cocina y saca un cuchillo.

De ahí abre la puerta de la casa, sale y se topa de frente con él y lo primero que él atina es a arrancar, entonces lo tomó del brazo, lo da vuelta frente a él y le pegó la primera puñalada. No escondió el cuchillo.

Él automáticamente pone la mano sobre pistola, él con la mano izquierda, porque es zurdo, suelta el puñal y le tomó la pistola, le afirmó la mano. Con la mano derecha saca y le pegó otra puñalada, ahí empezó a tiritar, ahí ya había muerto, nunca dijo nada, ninguna palabra, lo miró con miedo. Él también lo miraba, nadie dijo nada, "piola" fue.

Él se reía a carcajadas, no sabe por qué, él estaba afuera con su mujer. A ella le entregó un parte policial con una fecha que nada que ver, él lo vio, en eso estaban ellos dos, no sabe de qué se reían, no le preguntó a su mujer.

Una vez que lo toma, le entierra el cuchillo, luego se lo entierra de nuevo y ahí lo toma y lo lleva, él se fue encima suyo, era más alto que él. Con una mano en el cuchillo y la otra en el cinturón, cargado sobre su cuerpo, lo llevó arrastrando por 15 metros hasta el vehículo. Con su cuerpo abrió el portón, se abre hacia adentro, por eso quedó la mancha de sangre que dicen y lo sentó en el vehículo, en la camioneta grande Dodge, lo sentó y le pegó dos portazos en las canillas lo más fuerte que pudo. La puerta del vehículo estaba abierta, en el lado del copiloto, costado derecho. El vehículo estaba orientado hacia la población, de norte hacia sur, la punta hacia el sur.



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
CAUQUENES**

En ese momento, cuando estaba sentándolo en el vehículo, el otro carabinero estaba embobado con el celular, sentado en el asiento del chofer, nunca se dio cuenta de lo que pasó.

El vehículo estaba orientado al sur, quedó de costado frente al portón de ingreso a su casa. El costado derecho estaba cerca del portón, el del copiloto.

Ahí este carabinero que estaba en el celular, se dio cuenta cuando cerró la puerta, después de que le diera los dos portazos en las canillas, subiera las piernas y cerrara la puerta. Ahí el otro carabinero despertó del celular, se dio la vuelta por detrás del vehículo y lo apuntó con la pistola, era chica, 9 milímetros le parece. Lo apuntaba parapetado en el costado del vehículo, como escondiéndose en el vehículo, él le mostraba que no tenía nada en las manos, le hacía el gesto que se entregaba, que lo esposara, sin nada en sus manos, el cuchillo estaba enterrado en el cuerpo de suboficial Pineda. La última puñalada se la dio en el antebrazo izquierdo, ahí se lo dejó y cerró la puerta.

En ese momento el carabinero Bustamante le disparó, primero trató de disparar, pero con sus nervios no quitó el seguro, ese fue el primero, cuando se rio, Bustamante se enojó y le disparó dos veces más, uno en la canilla izquierda y otro transfixiante en ambos muslos. Habla de tres disparos porque apretó tres veces el disparador, fueron dos disparos con salida de proyectil.

Una vez que le disparó, cayó. El cabo Bustamante, lo quedó mirando, quedó mal, no pensó que después de insultarlo y maltratarlo, él sería capaz de matar al carabinero Pineda. Bustamante se subió al vehículo y trataba de darse la vuelta y no podía. Le gritó que se metiera a la población y se diera la vuelta adentro, ahí avanzó hacia la población, se dio la vuelta y se fue.

Él sabía que el suboficial iba a morir.

Luego de que se va, se acerca su mujer, le dice que entre a la casa, que por qué lo hizo, se quedó conversando con ella.

No quiso moverse ni siquiera un poco, pensó que tomarían algunas fotografías o alguna fijación planimétrica, no pensó que llegarían y le empezarían a pegar.

Carabineros llegó después de 5 a 10 minutos. Al llegar de inmediato lo golpearon, a patearlo, la primera patada fue en la cara, después se puso de boca al suelo y le patearon el resto del cuerpo.

Luego de que lo golpean lo suben a la patrulla y se van soplados al hospital. Cuando pasaron a la altura donde está “el dino”, dicen por la radio que el suboficial Pineda había fallecido y ahí empezaron a decir que lo iban a matar, le mostraban fotos de su familia, que con ellos se iban a desquitar.

En el hospital lo esposaron a una camilla. Cuando se bajó del carro policial había un montón de carabineros, como un “callejón oscuro”, lo patearon cuando se bajó y un carabinero le pegó a otro una patada en el tobillo, le descompuso el





**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL**  
**CAUQUENES**

pie, porque él se lanzó a la camilla. Eso fue a la entrada del hospital, a la bajada del carro policial.

En el hospital le ponían parchecitos, después llegó la PDI, le tomaron fotografías, lo esposaron a una camilla con las manos arriba, le tomaron fotos de los genitales los carabineros, ahí apareció un fiscal gordito de cara, le dio su custodia a la PDI, pero no se cumplió, carabineros nunca salió de su lado, nunca dejaron de pegarle. Como a las 12 le dieron un alta rápida, para las heridas de bala y la cantidad de sangre perdida, pero lo dieron de alta para llevarlo a torturarlo a la comisaría de Parral, para golpearlo desnudo, con la ropa del hospital que se ve el pote, tuvo que entregar esa ropa, le pasaron una polera de carabineros que la tiene de recuerdo.

Después, a las 6 de la mañana llegó la PDI, ahí él se desplomó y se quedó dormido en el suelo de un calabozo, hasta que lo llevaron de gendarmería al Tribunal, lo formalizaron de 15 a 20 años.

Al ser interrogado por el abogado Querellante, refirió que el suboficial Pineda lo molestaba de forma recurrente desde 2016, desde que la familia amiga del suboficial Pineda hizo un cierre perimetral, él le mostró un plano donde salían los deslindes de su casa, donde se especificaba que él compró un terreno sin ningún camino de servidumbre, pero Pineda le dijo que no le importaba su plano y que había una cuadrilla de gente trabajando y que seguiría trabajando. Después cuando lo demandaron, fue el juez Morales, le dijo corte el cierre perimetral porque eso está dentro de su terreno. Después fue peor, Pineda una vez le pidió \$250.000, porque chocó un perro en la ruta L-75, Pineda dijo que el perro era suyo, él le explicó que ya no tenía perros, que se los envenenaron todos, y ahí Pineda le dijo que cuándo se iba a morir él, y le respondió que después que él, y así fue.

Cuando se topaban, él lo seguía en su patrulla y lo controlaba siempre.

En estos encuentros en ningún momento hubo agresión física, él le decía que se sacara los grados, que pelearon como hombres, pero siempre se escondió detrás del uniforme.

Decidió atacarlo en esta ocasión porque él lo pidió, le dijo que si quería matarlo que lo hiciera, pero que lo hiciera piola, él lo pidió. Al llevar al señor Pineda hacia el vehículo, él no dijo nada, le tiritaban las piernas, lo arrastraba sobre su hombro, no decía nada, no se quejaba.

A las preguntas de su Defensora, manifestó que la última vez que consumió drogas fue noche anterior, sólo marihuana, está preso, no puede decir quien se la proporciona. Sobre la última vez que consumió alcohol, fue el día que se entrevistó con ella que estaba tomando café con aguardiente, se entrevistaron por zoom.

El señor Pineda nunca lo demandó, del retén de Digua hablaba con el suboficial Albornoz, quien tenía un grado superior que Pineda.



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL**  
**CAUQUENES**

El suboficial Pineda siempre lo molestaba, y se lo dijo al suboficial Alborno, le dijo no lo pescara, que lo dejara nomas, que no se cruzara con él. Los otros carabineros le avisaban por whatsapp cuando andaba Pineda, le decían que andaba “la suricata”.

Los otros carabineros eran así, en el campo son todos amigos con todos, los otros eran así, compartió con ellos, con el carabinero Bustamante que le disparó, se emborracharon dos o tres veces, al lado del retén, donde se quedaban los cabos, cuando estaba haciendo un reemplazo, es de Parral.

En algún momento lo metieron en un callejón oscuro, todos lo golpearon, él saltó y se tiró a la camilla. Eso era como un juego, le pegaron a él y después un carabinero le pegó en un muslo y otro le tiró una patada y al saltar el carabinero le pegó a otro carabinero, le descompuso el pie, era uno colorín.

Él estaba baleado, tenía las 5 heridas de bala, de los dos proyectiles que atravesaron su cuerpo, y aun así pudo tirarse a una camilla, nunca usó la silla de ruedas, a los 12 días pudo correr, dio 150 vueltas a la cancha.

No tiene hermanos ni hermanas.

Respecto al consumo de drogas, comenzó en séptimo básico, en Santiago, debe haber tenido como 12 años en Santiago, consumía de forma intermitente.

Estuvo hospitalizado por rehabilitación de consumo de drogas, trató de dejar las drogas a los 37 años, pero no podía dejarla, pidió ayuda y se internó, estuvo en tres centros de rehabilitación. Primero estuvo en Pirque, luego lo derivaron al cerro Challay que queda cerca de Paine, y luego lo derivaron al Monte, que fue la última parte donde estuvo. En total estuvo como 6 a 7 meses, no terminó el tratamiento, se arrancó. Siguió con el problema intermitente, pasaba un tiempo bien, pero siempre recaía en las drogas.

Antes de estar preso vivía con su pareja y sus hijos. Su hijo tienen 14 años y su hija tiene 12.

Lamentablemente sus hijos miraron por la ventana, vieron lo que hizo, lo sabe porque su hijo le contó que vio cuando mató al carabinero.

Eso debe haber sido terrible para sus hijos, él era un papá amoroso, jugaba con ellos, haber visto lo que hizo fue algo terrible, no cree que se le olvide ni se le pase.

Antes había estado en otro tribunal, por el juicio con la otra familia del camino que mandaban al carabinero Pineda a molestar, lo demandaron 4 veces.

Nunca había cometido otros delitos antes, a sus 42 años jamás pensó que iba a estar preso. Cuando tomó la decisión de matar al carabinero, pensó que los dos iban a morir.

Con respecto a las fotos que le mostraban los carabineros, le mostraban fotos de su mujer y de sus hijos, le decían que con ellos se iban a desquitar, le mostraban las fotos del celular del carabinero. Piensa que las fotos las sacaron de Facebook.



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
CAUQUENES**

Sabe que sus padres van a declarar, tienen 70 años. A su padre le dan ataques de epilepsia, le pone nervioso que tenga que manejar o salir, porque no están bien. Ellos no vivían con él. No sabe para qué van a declarar.

Con respecto a lo que hizo, el motivo de esa decisión de matar a una persona, fue que este carabinero hacía lo que él quería, se creía con el derecho de abrir la puerta de su casa y de reírse de él, burlarse, mofarse, si hace le mezcla el alcohol y la droga era cosa de tiempo. El carabinero entraba a su casa cuando quería, decía que ese camino que alega la señora, era un camino público. Él abría el portón de su casa y entraba, decía que el portón tenía que estar abierto.

En la oportunidad prevista en el inciso final del artículo 338 del Código Procesal Penal, manifestó que nunca tuvo acceso a la carpeta investigativa, nunca vio las fotografías, que por su formación académica podría explicarlas, quisiera haber tenido esa oportunidad. Siente que si lo dejaran hablar cambiaría todo, que el carabinero entró a su domicilio, y que la sangre de atrás de la patrulla era suya. Desde la puerta de ingreso hacia adentro le parece evidente que se barrió. Que le quitó la vida al carabinero Pineda, lo hizo sólo porque él lo hostigaba y entraba a su casa.

**OCTAVO: La prueba de cargo.** Que, con la finalidad de justificar su cargo y acreditar las circunstancias del hecho punible la fiscalía rindió la siguiente prueba, la que se encuentra íntegramente en el respectivo registro de audio:

**I.- PRUEBA TESTIMONIAL;** Consistente en los atestados de: 1) DANIEL DURÁN ÁLAMOS; 2) MAURICIO CARTES RIQUELME; 3) CRISTIAN ADOLFO INOSTROZA BASUALTO; 4) EDUARDO SEGUEL ASTETE; 5) LEONEL ANDRÉS BUSTAMANTE CARVAJAL; 6) ÁLVARO JAVIER PINEDA GUTIÉRREZ; 7) ALEJANDRO MARIO ANABALÓN FIERRO; y 8) HÉCTOR ALEXIS SILVA GARRIDO.

**II.- PRUEBA PERICIAL;** 1) VÍCTOR DANIEL RUIZ BASCUÑÁN; 2) CLAUDIA GONZÁLEZ ROJAS; 3) RICARDO HENRÍQUEZ FUENZALIDA; 4) RAMÓN ELGUETA ALVARADO; y 5) JUAN FERNANDO MIRANDA VIDAL.

**III.- PRUEBA DOCUMENTAL.-**

Consistente en; 1) Informe de Alcholemla N° 07-TAL-OH-342-20, realizado a Oscar Ariel Escobar Ortiz; 2) Informe de Alcholemla N° 478-20, realizado a Pablo Andrés Pineda Gutiérrez; 3) Informe de Laboratorio N°08-CCP-TOX-218-20, respecto de Pablo Pineda Gutiérrez; 4) Informe Pericial Bioquímico ADN N°279/21; 5) Dato de atención de urgencia médica del Hospital de Parral, de fecha 12 de enero de 2020, respecto de Pablo Andrés Pineda Gutiérrez y la correspondiente hoja de evolución de paciente en observación; 6) Dato de atención de urgencia médica del Hospital de Parral, de fecha 12 de enero de 2020, 17:59 horas, respecto del imputado Oscar Ariel Escobar Ortiz y la correspondiente hoja de evolución de paciente en observación; 7) Hoja de vida del conductor de Oscar Escobar Ortiz; 8) Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes de Jeep



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
CAUQUENES**

Suzuki Samurai P.P.U SG-2771, perteneciente al imputado Oscar Escobar Ortiz; 9) Copia de Alcohotest N° 2828 practicado por Carabineros luego del control vehicular al imputado Oscar Ariel Escobar Ortiz; 10) Certificado de Defunción de Pablo Pineda Gutiérrez emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación; 11) Certificado de nacimiento de Pablo Pineda Gutiérrez emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación.

**NOVENO: Prueba de la querellante.** Que la parte querellante no rindió prueba independiente a la del Ministerio Público.

**DÉCIMO: Prueba de la Defensa.** Que la defensa hizo suya toda la prueba del Ministerio Público y además ofreció la siguiente:

**I. PRUEBA TESTIMONIAL:**

Consistente en las declaraciones de: 1) JUAN HUGO ESCOBAR BUSTAMANTE; y 2) ANA MARÍA ORTIZ VALDÉS.

**UNDÉCIMO: Hechos y circunstancias que se dieron por probados.** Que de la prueba aportada por los intervinientes, analizadas conforme a los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, al tenor del artículo 297 del Código Procesal Penal, se han acreditado los siguientes hechos:

**“HECHO 1:** *El día 12 de enero de 2020, a las 16:00 horas aproximadamente, personal de carabineros, controló a Óscar Ariel Escobar Ortiz, en la ruta del sector embalse Digua, comuna de Retiro, quien conducía el jeep Suzuki PPU SG-2771, percatándose que conducía en manifiesto estado de ebriedad, lo cual constó a personal policial, por su fuerte hálito alcohólico y rostro congestionado, practicándole la prueba respiratoria alcotest, arrojando un resultado de 1,51 gramos por mil de alcohol en la sangre y posteriormente practicarle la alcoholemia, la cual dio como resultado 1,55 gramos de alcohol en la sangre.*

**HECHO 2:** *El día 12 de enero de 2020, aproximadamente a las 19:00 horas, en circunstancias que Pablo Andrés Pineda Gutiérrez, se desempeñaba como Suboficial de Carabineros en el Retén de Digua, comuna de Parral, y encontrándose en ejercicio de sus funciones, luego de adoptar el procedimiento policial por conducción en estado de ebriedad seguido respecto de Oscar Ariel Escobar Ortiz y en ese contexto, dicho funcionario policial junto a su acompañante de turno, concurrieron a dejarlo en el vehículo policial hasta su domicilio ubicado en Cerro Lo Castillo, Lote 2, Parral. Una vez en el domicilio, el funcionario policial Pineda Gutiérrez le dio a conocer el procedimiento a la conviviente de éste con el fin de que ella concurriera a retirar el vehículo que era conducido por su pareja, ingresando Escobar Ortiz a su domicilio con la finalidad de tomar un arma, siendo en definitiva un cuchillo, con el que salió del inmueble ocultándolo en su espalda, procediendo de manera sorpresiva a agredir al referido funcionario policial, provocándole cinco heridas corto punzantes, la primera en la región anterior del*



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
CAUQUENES**

*hombro izquierdo, la segunda en la región clavicular media izquierda, la tercera en la región clavicular media derecha que le seccionó la vena y arteria subclavia derecha, una cuarta herida en el brazo derecho y finalmente una herida cortante en la región anterior y superior de muslo izquierdo. Estas lesiones provocaron en el ofendido un shock hipovolémico severo por sección completa de la vena y arteria subclavia derecha, heridas que le causaron la muerte antes de llegar al hospital de Parral, hasta donde fue trasladado en forma inmediata por su compañero de labores con quien adoptó el procedimiento referido.”*

**DUODÉCIMO: Valoración de los medios de prueba que fundamentan el hecho 1 que se ha tenido por acreditado.** Las conclusiones fácticas señaladas en el considerando precedente, encuentran sustento en los testimonios y pruebas recibidos por estos sentenciadores en la audiencia de juicio, testimonios que, percibidos directamente por el Tribunal han hilado razonadamente y justificado, a entender de la unanimidad de sus miembros, la acreditación del hecho punible y la participación del imputado, por cuanto la prueba referida alcanza el estándar que importa un pronunciamiento de condena en el actual procedimiento de persecución penal, por lo que debe dictarse sentencia condenatoria.

En efecto, el tribunal ha tenido en cuenta el atestado de **Leonel Andrés Bustamante Carvajal**, sargento segundo de carabineros, quien manifestó que el 12 de enero de 2020, se encontraba agregado a retén Digua, por ser conductor de un vehículo policial Dodge, allí no tenían conductor por eso pasó agregado el fin de semana. Por dos días estuvo efectuando servicios en la población junto al suboficial Pablo Pineda Gutiérrez.

Ese 12 de enero efectuaron patrullajes. Alrededor de las 17:10 horas concurrieron al embalse Digua, a efectuar controles vehiculares debido a la cantidad de veraneantes que llegan al sector. Antes de llegar a embalse Digua, un vehículo tipo jeep color blanco, no respetó la señalética de un “disco pare”. Ese vehículo casi choca al vehículo policial, donde él realizó una maniobra y en conjunto a su colega decidieron efectuar un seguimiento. Lo siguieron en dirección al norte, hicieron uso de aparato sonoro y de balizas. Él llegó a la ruta principal que es la ruta L-751, donde le hacen señas y él se estaciona frente a un consultorio en construcción.

Al ser fiscalizado se identifica como Óscar Escobar Ortiz, ya que no mantenía su cédula de identidad ni la documentación del vehículo. A su vez, se percataron que lo hacía en estado de ebriedad, por su fuerte hálito alcohólico y su rostro congestionado, motivo por el cual fue sometido a la prueba intoxilyzer, donde arrojó estado de ebriedad, marcando 1,51 gramos de alcohol en la sangre. En ese momento el suboficial le comunicó la detención por la conducción en estado de ebriedad y atendido que no mantenía ningún tipo de documento, se trasladaron al retén Digua, para obtener sus antecedentes y corroborar si era verídica la información que él aportó. En el retén el suboficial de guardia les



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
CAUQUENES**

entrega el biométrico, que efectivamente por la fotografía correspondía a esta persona.

Posteriormente, lo trasladaron al hospital de Parral para realizar la alcoholemia, ingresaron al hospital alrededor de las 18:00 horas, donde fue rápida la atención. La alcoholemia se realizó en un lapso de 15 minutos. En todo momento el imputado cooperó, se encontraba tranquilo, inclusive lo estipula el doctor en la hoja complementaria.

Posteriormente, del hospital se trasladaron a la Tercera comisaría para corroborar sus antecedentes por el sistema crossmax, ya que no mantenía su cédula. Después de realizado ese trámite, el suboficial le comunica que queda en libertad apercibido en por artículo 26 del Código Procesal Penal, por ese tipo de delitos, al haber instrucciones permanentes en cuanto no hubieran daños o lesiones derivados de la conducción en estado de ebriedad, quedaban de forma inmediata en libertad.

Después de finalizar en el servicio de guardia, el suboficial le dice al imputado, en un acto de buena voluntad, que lo trasladaba al domicilio, ya que no tenía locomoción, y era en la misma dirección hacia donde ellos se trasladaban porque ya estaban finalizando el servicio, en dirección a Digua.

Igualmente, el **Dato de Atención de Urgencia N° 255228**, emitido por el Hospital de Parral con fecha 12 de enero de 2020, que registra como hora de ingreso las 17:59 horas, señala que se atendió a Oscar Ariel Escobar Ortiz, e indica como descripción del evento que fue llevado para toma de alcoholemia y constatación lesiones, su llegada fue en vehículo policial de carabineros. Asimismo, señala mediano riesgo de caída. Se tomó muestra de alcoholemia, número de frasco 1421 y en su hoja de evolución de paciente en observación se indicó que el paciente evidenciaba hálito alcohólico. Documento Suscrito por el médico Sebastián Retamal Vallejo.

Lo anterior, tiene corroboración en el **Informe de Alcoholemia N° 07-TAL-OH-342-20**, de fecha 31 de enero 2020, el cual señala que el funcionario administrativo que suscribe el documento, certifica que la muestra para el examen de alcoholemia se recibió como perteneciente a OSCAR ARIEL ESCOBAR ORTIZ, cédula de identidad 13.279.125-2, y el perito bioquímico legista que suscribe certifica que el examen científico de dicha muestra, dio un resultado de 1.55 gramos por mil de alcohol en la sangre. Dicho documento aparece suscrito por Mauricio Recabal Sandoval, perito revisor de la unidad de alcoholemia y por Natalia Torrealba Miranda, perito ejecutor de la unidad de alcoholemia.

Corroboró lo expresado por el testigo Bustamante Carvajal, en cuanto al manifiesto estado de ebriedad que percibió en el acusado y la efectividad de haberle practicado la prueba respiratoria intoxilyzer, la copia de boleta de **Alcoholtest N° 6820, N° de muestra 2828**, de fecha 12 enero 2020, a las 17:21



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
CAUQUENES**

practicado por el Carabinero Pablo Pineda a Oscar Ariel Escobar Ortiz, el cual indica como resultado 1,51 gramos de alcohol por litro de sangre.

Asimismo, lo declarado por el carabinero Bustamante Carvajal en cuanto a las características del vehículo conducido por Escobar Ortiz al momento de la fiscalización, concuerdan con el **certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes del Jeep Suzuki Samurai P.P.U SG-2771**, año 1998, color blanco, que registra como propietario a Oscar Escobar Ortiz, quien registra licencia de conducir A2, B y D, según se observa de su **hoja de vida del conductor**.

**DÉCIMO TERCERO:** *De la calificación jurídica del hecho 1.* Que la conducta descrita en el hecho 1 del considerando duodécimo de esta sentencia, logra configurar el tipo penal de conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad, previsto y sancionado en el artículo 196 en relación con los artículos 110 y 111 de la Ley del Tránsito N° 18.290.

A nivel legal el artículo 196 de la Ley 18.290 establece que *“El que infrinja la prohibición establecida en el inciso segundo del artículo 110, cuando la conducción, operación o desempeño fueren ejecutados en estado de ebriedad, o bajo la influencia de sustancias estupefacientes o sicotrópicas, será sancionado con (...), ya sea que no se ocasione daño alguno, o que con ello se causen daños materiales o lesiones leves.”*

A su vez, el inciso 2° del artículo 110 consigna que *“Se prohíbe, asimismo, la conducción de cualquier vehículo o medio de transporte, la operación de cualquier tipo de maquinaria o el desempeño de las funciones de guardafrenos, cambiadores o controladores de tránsito ejecutados en estado de ebriedad, bajo la influencia de sustancias estupefacientes o sicotrópicas, o bajo la influencia del alcohol”*.

Por su parte el artículo 111 establece que *“Para la determinación del estado de ebriedad del imputado, el tribunal podrá considerar todos los medios de prueba, evaluando especialmente el estado general del imputado en relación con el control de sus sentidos, como también el nivel de alcohol presente en el flujo sanguíneo, que conste en el informe de alcoholemia o el resultado de la prueba respiratoria que hubiera sido practicada por Carabineros.*

*Sin perjuicio de lo anterior, se entenderá que hay desempeño en estado de ebriedad cuando el informe o prueba arroje una dosificación igual o superior a 0,8 gramos por mil de alcohol en la sangre o en el organismo”*.

Como ya se indicó, a través de la prueba incorporada al juicio, se estableció que en el día y hora ya señalados, un sujeto conducía en estado de ebriedad un vehículo motorizado por la vía pública de la comuna de Retiro, encontrándose con los signos propios de la embriaguez como lo comprobó el personal policial aprehensor, al percibir su hálito alcohólico y rostro congestionado, lo que se fue consistente con lo indicado en la hoja de evolución de paciente en observación adjunta al dato de atención de urgencia del acusado, donde el médico de turno,



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
CAUQUENES**

consignó que el señor Escobar Ortiz evidenciaba hálito alcohólico. En el citado documento también se consigna que se tomó muestra para alcoholemia.

Que el estado de ebriedad, también se logró acreditar científicamente con el examen de alcoholemia que se le efectuó al agente, momentos después de ser sorprendido conduciendo en tales circunstancias arrojando un nivel de alcohol en la sangre superior a 0,8 gramos por mil -específicamente 1,55 gramos por mil- lo que, conforme al inciso 2° del artículo 111, corresponde a desempeño o conducción en estado de ebriedad.

**DÉCIMO CUARTO:** *De la participación en el hecho 1.* Que, en los hechos referidos en el considerando octavo, calificados en el apartado que antecede, ha correspondido al acusado participación en calidad de autor, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Lo anterior se encuentra suficientemente acreditado con los mismos elementos de convicción referidos en el considerando décimo tercero y que se dan por reproducidos. Especial relevancia tiene los dichos del testigo, Leonel Bustamante Carvajal, funcionarios de Carabineros que participó en el procedimiento, quien al realizar un control vehicular, observó al acusado en el desempeño de la conducción del vehículo motorizado con signos de ebriedad manifiesta, lo que fue corroborado con el indicado en el respectivo dato de atención de urgencia por el médico de turno.

**DÉCIMO QUINTO:** *Valoración de los medios de prueba que fundamentan el hecho 2 que se ha tenido por acreditado.* Que, para dar por establecidos los presupuestos de hecho 2 consignados en el motivo duodécimo, el Tribunal analizó la prueba vertida durante la audiencia con libertad y sin más limitación que la de no contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, conforme a la regla contenida en el artículo 297 del Código Procesal Penal.

En tal sentido, a juicio de estos magistrados, impresionó en este aspecto, como creíble y desprovista de toda intencionalidad, ajena a la de comunicar la verdad, la versión dada por el testigo **Leonel Andrés Bustamante Carvajal**, sargento segundo de carabineros, testigo presencial del hecho, quien en lo pertinente, manifestó que después de finalizar el procedimiento por conducción en estado de ebriedad relativo al hecho 1 que fue acreditado, el suboficial Pineda le dice al imputado, en un acto de buena voluntad, que lo trasladaba al domicilio, ya que no tenía locomoción, y era en la misma dirección hacia donde ellos se trasladaban porque ya estaban finalizando el servicio, en dirección a Digua.

Él mantenía domicilio en cerro lo Castillo, villa vista alegre. En el trayecto no hubo ningún tipo de conversación, el imputado se encontraba tranquilo, sólo les indicaba que quería comunicarle a su señora que estaba en la casa, que fuera a buscar el vehículo el cual estaba estacionado cerca del retén.





**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL**  
**CAUQUENES**

Una vez que llegan al domicilio de esta persona, él baja del carro policial junto al suboficial, le abre la puerta. El suboficial le entrega una boleta de citación por la conducción sin la licencia y sin los documentos del vehículo. El imputado en todo momento tenía una actitud muy tranquila, él le decía que no se preocuparan porque él no pagaría esa multa, pero que lo esperara un momento para comunicarse con su señora y ver el tema del vehículo. Fue muy insistente en eso.

Él ingresa al domicilio, la casa queda desde el cierre perimetral a unos 10 a 15 metros hacia el interior, en donde sale una señora, el imputado se quedó dentro del domicilio. El suboficial le pregunta si era la señora o pareja del imputado, ella se identifica como la conviviente. El suboficial le explica todo el procedimiento ocurrido con su pareja, ella accede de inmediato a ir a buscar el vehículo, les indica que la esperaran un momento porque se cambiaría de ropa. La mujer ingresa al inmueble y al ver que estas dos personas no se encontraban en el lugar se sube al carro policial, porque estaba en dirección contraria, se instala su cinturón de seguridad, cuando el suboficial todavía se encontraba parado en la puerta del vehículo, en la puerta del copiloto, de espaldas hacia él.

También se percata que frente a él estaba esta persona, don Óscar, con las manos atrás, tuvieron algún tipo de conversación o alguna pregunta tuvo que haberle hecho, fue una interacción corta y de forma inmediata, observa que le da una puñalada, por la posición que él se encontraba tiene que haber sido en la clavícula o en el hombro derecho, porque él se gira hacia la derecha, ahí ve que él mantiene un cuchillo en las manos. Después de haber dado la primera estocada, él continúa y le grita improperios. Él descendió de inmediato del carro, por la parte posterior donde desenfunda su arma de servicio y en forma inmediata le efectúa un disparo a sus piernas, efectuó solamente un disparo, esta persona cae al suelo, le quita el cuchillo y en ese entonces el suboficial sale corriendo detrás del carro, hacia el sector del conductor, más o menos a la mitad de la puerta, lo siguió detrás de él para preocuparse del tipo de lesión que tenía, lo sigue, tira el cuchillo dentro del carro policial, y ahí él dentro de sus últimas palabras le pide que lo ayudara, que pidiera cooperación. Apretó el botón de pánico y les comunica a sus colegas lo ocurrido. Interviene en las comunicaciones el comisario para coordinar la llegada al hospital, le indicó también que le efectuó un disparo y que la persona estaba lesionada, al ver que esta persona no estaba de gravedad porque también la pareja lo estaba ayudando, subió a su colega al carro policial y lo trasladó al hospital de Parral lugar donde ingresó fallecido.

Posteriormente, llegó un carro a cargo del sargento Inostroza quien procedió a la detención del sujeto frente a su domicilio en la vía pública.

Recuerda que él en todo momento se demostró de una forma armoniosa, de cooperar en el procedimiento y desconoce las causales para tomar esta decisión.



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
CAUQUENES**

La señora en ningún momento intervino. La vio que entra al domicilio y cuando baja del carro y da la vuelta, ella se encontraba en la puerta del cierre perimetral. Se imagina que ella estaba en shock y después ayudó a su pareja.

Respecto de la ubicación en que quedó el carro policial, señaló que de la ruta principal a unos 100 metros hacia el interior, pero el carro quedó estacionado en dirección al sur. El domicilio se encontraba en el sector poniente. De la puerta a unos dos metros se encontraba el carro, y la casa hacia el interior a unos 15 metros hacia el interior más o menos.

En el viaje desde la tercera comisaría de Parral hasta la casa del imputado, este permanecía en silencio, no hubo ninguna conversación o dialogo, todo en silencio, al llegar al domicilio insistía que permanecieran en el lugar, que iría a buscar a su señora, fue insistente en esa parte.

Cuando llegan al domicilio, él se baja, le abre la puerta trasera del carro, el suboficial también se baja. El vehículo tiene calabozo, es un Dodge Durango, y le abrió la puerta trasera derecha, el suboficial se baja y le explica el procedimiento, que le llegaría la citación a su domicilio por la conducción en estado de ebriedad, además le hace entrega de la boleta de citación. Él siempre tuvo una actitud relajada, que daba a entender que no pagaría nada.

Una vez que le entregan estas citaciones, él entra a la casa. Se quedó afuera acompañando al suboficial. Esta persona ingresa al domicilio, conversa con su pareja, sale la pareja de él, ella sale sola, el suboficial le explica procedimiento a la pareja. En ese momento el suboficial estaba afuera del carro, en el cierre perimetral, fuera del cierre, en la calle, ahí le explica el procedimiento, ella aceptó lo que decía el suboficial de ir a buscar el vehículo, porque había quedado cercano al retén Digua, ella indica que se cambiaría de ropa y volvía rápidamente.

La ve que ella se dirige al interior del domicilio y tampoco ve que estuviera el imputado. Se sube al carro policial, alcanza a colocarse el cinturón cuando lo ve parado nuevamente frente al suboficial Pineda, con las manos atrás, con posición erguida y relajada.

Ahí ve que lo agrede, estaba cerca, en el volante y el suboficial estaba parado en la puerta del carro, la puerta estaba abierta.

Ahí le da primero una puñalada, por su visual la primera debe haber sido en la clavícula en el hombro derecho porque se giró a la izquierda y luego continuó dándole estocadas, por su rostro y los improperios que le decía no se iba a detener, le decía "*viste que te mato, viste que te cago*" era repetitivo en eso y garabatos, esas eran las frases que recuerda, el resto eran improperios, le sacaba la madre, cosas así.

Cuando desciende del carro, gira y él seguía lanzándole cortes, dentro de eso logra ver que también tenía dos lesiones más, una en el otro brazo. En el momento cuando el suboficial recibía las agresiones, él trataba de defenderse con sus manos, porque fue tan rápido que en la primera estocada no alcanzó a hacer



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
CAUQUENES**

nada, él tenía las manos abajo, en el primer golpe él se giró y se quejó muy fuerte y ve que sigue lanzándole cortes.

Cuando bajó del carro, vio que él se protegía con sus manos, y él efectuó de inmediato el disparo.

Al efectuar el disparo el imputado estaba cerca del suboficial, un encuentro cuerpo a cuerpo.

Él del imputado estaba a máximo 3 metros, estuvo muy cerca. El suboficial lo tenía muy encima pero él seguía, veía la actitud en su rostro que no se iba a detener, solamente quería matarlo de forma rápida, eso era lo que demostraba.

Disparó solamente una vez, a la zona de sus piernas. Con una pistola con munición 9 milímetros.

Una vez efectuó el disparo, el imputado cayó al suelo, le quitó el cuchillo de las manos. En ese momento el suboficial sale del lugar y se da la vuelta por detrás del carro. Siguió a su colega para ver cómo estaba. Le quita el cuchillo de las manos, lanza el cuchillo dentro del carro policial, por la ventana del conductor, y se enfoca en prestar ayuda al suboficial. Cuando el suboficial se da la vuelta por detrás del carro, se dirige cercano a él, queda a la altura de la puerta trasera pero del lado del conductor, estaba cerca, un metro a metro y medio, en ese momento le pide que lo ayude, que solicite cooperación y ahí cuando se desvanece lo aborda el carro policial, por el mismo costado lo sube a la parte trasera del costado izquierdo, gira el carro policial y se dirige al hospital, ahí ve a la otra persona tendida que lo ayudaba su pareja.

En el trayecto hacia el hospital, no alcanzó a decir nada, falleció rumbo al hospital, sólo se quejó y no fue capaz de decir nada más. Por su parte vía radial comentaba lo que sucedía en coordinación con el comisario quien coordinaba la llegada al hospital y que el otro carro se dirigiera a prestar ayuda a la otra persona que estaba lesionada.

Al llegar los médicos le dicen inmediatamente que estaba fallecido. Escuchó que en no más de 10 minutos, el otro dispositivo dice al aire que ya habían detenido a la persona y también la trasladaban al hospital.

Sobre la posición en que el suboficial en la parte posterior del carro policial, al llegar al hospital estaba en la misma posición en que lo subió, extendido con la cabeza en el asiento trasero, al cerrar la puerta ahí quedaron los pies, de esa misma forma llegó al hospital. Cooperó junto a otros colegas para bajarlo y subirlo a la camilla e ingresarlo a la sala de urgencias.

El cuchillo quedó en la parte delantera del vehículo, a un costado suyo donde está el cambio, en el compartimento.

Respecto de esta persona detenida por conducir en estado de ebriedad y que agredió al suboficial, su identidad era Óscar Ariel Escobar Ortiz, no lo conocía.



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
CAUQUENES**

Desconoce si alguno de los funcionarios de Digua conocía a esta persona, porque él solo pasó agregado por dos días, son pocas las personas que conoce en ese sector.

Agregando el testigo reconoció al acusado en la sala virtual de audiencias.

Corroboró lo expresado por el testigo anterior, en cuanto a las circunstancias de la detención de Escobar Ortiz, el atestado de **CRISTIAN ADOLFO INOSTROZA BASUALTO**, quien expuso que los hechos comienzan el 12 de enero de 2020. Él se presentó al servicio a las 18:35 horas para realizar su servicio nocturno. En el escritorio de guardia del retén Digua estaba confeccionando el parte del procedimiento por conducción en estado de ebriedad realizado por el suboficial Pablo Pineda, al ver biométrico reconoce la foto de Óscar Escobar Ortiz, antes lo había visto anteriormente en una citación de la Corte de Apelaciones de Talca por una causa civil.

A las 19:00 horas aproximadamente, siente el portátil de emergencia del suboficial Pineda, algo pasó le dijo a su compañero Seguel Astete. Al apretar un botón rojo de la radio portátil se comunica con censo, el cabo Bustamante les comunica que el suboficial Pineda fue atacado frente al domicilio del imputado cuando lo fueron a dejar. Eso queda en ruta L751 al interior de la villa cerro alegre, de sector cerro lo Castillo, primera casa mano derecha. Allí el cabo Bustamante manifestó que el acusado ingresó al domicilio y mientras el suboficial Pineda conversa con la pareja del acusado, la señora Valeria, el acusado se abalanza sobre el suboficial Pineda con un cuchillo cocinero. El cabo Bustamante hace uso de su arma de servicio, lo deja herido y traslada al suboficial Pineda al hospital.

Al escuchar eso, van al domicilio del imputado, allí estaba Óscar Escobar tendido en el suelo, en brazos de su pareja Valeria Vásquez Parada, le preguntaron qué había hecho, dijo nada, lo tomaron detenido. Al ir de trayecto les comunican que el suboficial Pineda había fallecido.

Trasladaron al imputado hacia el hospital con las piernas heridas, al hospital de Parral para atender esas heridas, lo dejó ahí, para ir a revisar el sitio del suceso. Quedó el carabinero Zúñiga a cargo de la custodia del imputado en el hospital.

En el sitio del suceso está la ruta L751, aproximadamente en el kilómetro 26, sector cerro castillo, cerro alegre, primera casa, tiene una reja con portón de madera.

Cuando llegan al domicilio y detiene a esta persona, lo acompañaba el cabo segundo Eduardo Seguel Astete, nadie más. Estaba la señora de él, socorriéndolo fuera de su domicilio.

Al llegar al lugar, le dice “¿qué hiciste hombre?!", él no dice nada, lo subieron al carro y lo trasladaron al hospital en el vehículo policial, tipo Z, un auto convencional con calabozo separado para protección. Una vez en el calabozo del carro van al hospital de Parral, tardaron 20 minutos aproximadamente.



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
CAUQUENES**

Al llegar al hospital se encuentran el procedimiento del suboficial Pineda, con el carro del cabo Bustamante.

Al llegar al hospital lo bajaron, lo fue a buscar el carabinero Zúñiga. Él fue al sitio del suceso. El mayor Enzo Funes dirigía el operativo.

Cuando llego a hospital, entró con el imputado hasta la sala del ingreso, después fue al sitio del suceso.

El conductor en su dispositivo era el cabo segundo Eduardo Seguel Astete. Cuando regresó al sitio del suceso. Había sangre en la parte de las piedras, se imagina que del suboficial Pineda, resguardaron el lugar, pusieron cinta.

Llegó el 2016 a esa unidad, al retén Digua. El suboficial Pineda era el jefe de esa unidad, estaba reemplazando cuando llegó.

Conocía al imputado porque anteriormente estuvo en un procedimiento civil por un terreno, una citación del ltma Corte de Apelaciones de Talca, al ver el biométrico el imputado usaba bigote y barba.

No conocía al imputado de ninguna otra forma. No sabía si tenía amistad con funcionarios del retén.

Desconoce si había algún conflicto entre el imputado y el suboficial Pineda, ni de ningún otro funcionario con él.

La identidad de esta persona herida era Óscar Ariel escobar Ortiz, lo reconoce presente en esta sala virtual. Después de entregar a imputado en el hospital no tuvo ningún otro contacto con él.

Confirma lo declarado por los testigo Bustamante Carvajal e Inostroza Basualto, en cuanto al lugar y estado en que se encontraba al acusado al momento de su detención, el atestado de **EDUARDO SEGUEL ASTETE**, quien refirió que el 12 de enero de 2020, junto al sargento Inostroza, faltando para las 19:00 horas, escucharon por radio al cabo Leonel Bustamante, quien trasladaba al suboficial Pineda hacia el hospital de Parral, herido con arma blanca, solicitaba cooperación porque realizó un disparo al agresor en el sector cerro lo Castillo. Al llegar al lugar, había un hombre en compañía de una mujer, estaba tendido en el suelo con una herida de bala. Lo trasladaron de inmediato al hospital. En el trayecto le leyeron sus derechos los que fueron firmados en el hospital de Parral.

Fueron derivados al resguardo del sitio del suceso, a la espera de personal especializado de la PDI.

Cuando llegan al lugar, efectivamente estaba tendido en el suelo, herido de bala en sus piernas acompañado de una mujer.

Lo detuvieron y lo trasladaron al hospital base.

Cuando llegan al lugar, no recuerda lo que les dijo, básicamente el procedimiento, con la necesidad de ser rápido, al no saber a lo que se enfrentaban, de si había más familiares. En ese lugar no sabe cuándo se demoraron, no vio la hora, él era el conductor. Estaba preocupado de no ocasionar un accidente al ir rápido para que fuera atendido.



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
CAUQUENES**

Al llegar al hospital de Parral, va de la mano con el traslado del cabo Bustamante respecto del suboficial Pineda. Él solicitó que lo esperaran en condiciones de recibirlos. El hospital ya tenía conocimiento de que había dos personas lesionadas.

Al llegar bajaron al imputado en camilla, él permaneció en el vehículo.

La persona detenido era Óscar Escobar Ortiz. No recuerda el rostro sólo el nombre. Primera vez que lo veía y no lo volvió a ver.

La entidad de las heridas que presentaba el acusado al momento de ser detenido y el lugar en que fue atendido, es corroborado por el **dato de atención de urgencia médica N° 255242 del Hospital de Parral**, de fecha 12 de enero de 2020, que indica hora de ingreso a las 19:35 horas, respecto del paciente Oscar Ariel Escobar Ortiz. Se indica como descripción del evento: paciente traído por carabineros para constatación de lesiones. Diagnóstico complementario; Herida a bala en extremidades inferiores, con orificio de salida. Tratamiento: Hospitalizar en cirugía. En el pronóstico médico se indica: sin pronóstico y se lee escrito de forma la palabra “moderada”. Suscrito por el médico Sebastián Retamal Vallejos.

La dinámica de los hechos referida, como también, la participación del encartado encuentra sustento, además en la declaración de **DANIEL DURAN ALAMOS**, Subcomisario de la Policía de Investigaciones, quien se desempeña hace 21 años en esa institución, y lleva trabajando 18 años en la brigada homicidios. El 12 de enero de 2020, se recibió en la unidad una llamada del fiscal de turno quien solicitaba la concurrencia del personal de turno de la brigada de homicidios, por una persona fallecida en el hospital de Parral para trabajo de cadáver y sitio del suceso. Junto a peritos de la Corporación de Peritos de Talca, se constituyó el equipo de turno a cargo suyo, estaban los subcomisarios Cartes y Montecinos y el asistente Retamal. Concurrieron junto a un perito planimétrico, fotográfico y balístico.

Llegaron a 22:50 horas a Parral, el sitio del suceso es donde se encuentra cadáver. El lugar de principio de ejecución es donde habría ocurrido el hecho.

El cadáver de Pablo Pineda Gutiérrez estaba en la sala de anatomía de la morgue, tenía puesta su vestimenta inferior verde de servicio, procediendo a las fijaciones fotográficas. Se revisa el cuerpo desnudo, toman fotografías del plano anterior como posterior.

Presentaba una herida cortopunzante de 3.5 por 1 centímetro en el costado derecho a la altura de la clavícula.

En el costado izquierdo, a la misma altura, tenía una herida cortante de 4.5 centímetros.

También detectaron otra herida cortante en el hombro izquierdo.

Siguiendo con la revisión de arriba hacia abajo, se detectó en el antebrazo derecho, una herida cortante de 7 centímetros de longitud y en la mano izquierda una herida cortante superficial de 6 centímetros de longitud.



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
CAUQUENES**

Preliminarmente pudieron interpretar que el arma usada en esas heridas era un arma cortante.

Siguiendo revisión y detectaron en el muslo izquierdo una herida cortopunzante de 2 centímetros de longitud, atribuible a un arma cortante.

Las cortopunzantes ingresaban perpendicularmente al cuerpo, por ende son más profundas que anchas. Y en las cortantes hay más longitud de desplazamiento de la hoja por ende tienen bordes limpios y netos.

Se fijó la vestimenta, el pantalón, se detectaron especies, la billetera, dinero y tarjetas, más su licencia conducir.

En el pantalón se detectó la desgarradura corcordante con la herida cortopunzante del muslo, también en el pantalón a la misma altura y misma medida.

En la camisa había desgarraduras lineales concordantes con las heridas descritas de la parte superior, lo que también fue fijado y con testigo métrico.

Se realizó un plano anterior y posterior, se detectó lesiones atribuibles a arma cortante.

También se efectuó levantamiento de residuos de disparo desde las manos.

El fiscal se constituyó y por lo cual fue actualizado el levantamiento de residuos de ambas manos de la víctima, con un kit balístico con tómulas especiales como evidencia.

El imputado ya estaba detenido en el mismo hospital, por lo tanto el fiscal quien también que se encontraba en hospital, gestionó la orden respectiva judicial para fijar las heridas que presentaba en sus miembros inferiores, y el kit balístico en sus manos para determinar la utilización de algún arma de fuego.

El perito balístico realizó el peritaje de lo que presentaban las extremidades inferiores, había un dato de atención de urgencia que describía y establecía que presentaba lesiones por arma de fuego. El perito balístico de forma verbal señala que es transfixiante con salida de proyectil.

Posteriormente, a esta diligencia con el imputado, se dirigieron a la comisaria de Parral, donde se encontraba el vehículo policial del retén Digua, estaba el testigo conductor, donde queda evidencia hematológicas por lo cual se realiza la fijación fotográfica donde externamente se detectaron mpr, que se describen como manchas pardorjizas, en el asiento del copiloto, la que se levantaron con tómulas, en cadena de custodia. Al abrir la puerta del copiloto se fijó en el asiento, un cuchillo con mpr, de hoja mide 18 centímetros por 4 centímetros de ancho. También se observó en los asientos posteriores, mpr por impregnación y contacto. También se levantó esa mpr como tómulas esterilizada con cadena de custodia. Posteriormente se establece con la declaración del testigo que manejaba, pero eso no le correspondió.

Posteriormente fueron a la casa del imputado, al principio de ejecución, donde ocurren los hechos, en el sector Digua, a él no le correspondió participar,



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
CAUQUENES**

allí concurrieron subcomisarios Cartes y Montecinos, mas los peritos para proceder a la fijación. Ellos dan cuenta de que se encontró mpr en piso, en el suelo, exterior del domicilio y en el rastreo encontraron una vainilla percutida calibre 9 mm marca cbc, lo que levantan como evidencia y realizan la fijación, y quedó consignado en el informe.

Además, como diligencia de investigación, se procedió a la recepción como evidencia del arma de fuego fiscal que portaba el carabinero que manejaba, quien señaló que la usó en una oportunidad para dispararle en defensa de su colega al imputado Óscar Escobar.

Por instrucción del fiscal, se hace entrega de imputado a PDI, a la brigada de homicidios, se genera un parte de detenido y se hace un informe de las diligencias efectuadas.

Seguidamente, se recepcionó una instrucción particular para entrevistar a los colegas del suboficial Pineda del retén Digua, para determinar si habían antecedentes respecto de rivalidades de imputado y la víctima, los que dijeron desconocer rivalidades previas a los hechos.

Sobre la dinámica de los hechos, en base a los hallazgos criminalísticos y los hallazgos que presentaba el cadáver, pudieron determinar que este hecho ocurre en exterior de la casa del imputado, allí se había manchas pardorojizas, ya en el camino, en zona del portón y otra en la parte del acceso principal al domicilio, se detectan la mpr y la vainilla percutida. Esos hallazgos, sumado a la declaración del carabinero testigo, sumado a las lesiones que presentaba, determinaron que al imputado lo van a dejar a su domicilio, quien queda en libertad, él ingresa al domicilio, sale provisto de un arma corto punzante que correspondería a la que estaba en el asiento del copiloto del vehículo policial, lo agrede en forma sorpresiva, por cuanto un carabinero con 26 años de experiencia, que ni siquiera pudo sacar su arma servicio, y recibe diversas heridas, dos cortantes y otras corto punzantes. La del antebrazo se pudo detectar como de defensa pero reflejo. Eso lo declara el carabinero testigo quien dice que sale el imputado provisto de un cuchillo en sus manos y procede a agredir al señor Pineda y él se baja del vehículo por atrás y a modo defensa de su colega, le disparó en las piernas, lo que pudieron corroborar ya que presentaba heridas por impacto de proyectil balístico en sus extremidades inferiores.

En el vehículo pudieron detectar la parte de la puerta externa del copiloto, presenta manchas pardorojizas lo que da a entender que esa era la zona donde estaba al momento de recibir las heridas cortantes, y las manchas de la parte posterior, es que después de ser herido, es dejado por su colega en la parte posterior del vehículo, para trasladarlo al hospital, por eso se produce esta impregnación y contacto de los asientos posteriores, de donde se levantó mpr que corresponde a esta fuente hematológica, que corresponden a las heridas cortopunzantes.





**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
CAUQUENES**

Se le exhibió la fotografía n° 69 del set de 115 fotografías individualizado en el número 16 del acápite prueba documental, evidencias y otros medios de prueba del Ministerio Público, la cual describe como una vista lateral derecha del vehículo policial fijado en el patio de la comisaria en Parral, respecto del mpr enfocadas en la parte exterior de la puerta del copiloto, donde iba señor Pineda.

Lo que se puede detectar es que hay un escurrimiento y contacto, como dinámica puede describir que ese es el lugar donde habría sido atacado el señor Pineda. Eso lo puede determinar porque si se observa la parte superior, donde comienza la parte blanca, hay manchas por contacto y otras por salpicadura, estas dan a entender la distancia aproximada que había desde la fuente productora hematológica que era la cortopunzante hacia el al vehículo, la gota cae y cae por gravedad hacia abajo, eso no hubiera ocurrido si la agresión hubiera sido en otro lugar del vehículo, ahí da a entender un apoyo y salpicadura de estas heridas que en el servicio médico legal se determina que la causa de muerte corresponde, además del shock hipovolémico, corresponde a la sección de la arteria subclavia.

La persona con sangre se apoyó en el vehículo o haberlo pasado a llevar con alguna parte de su cuerpo ya impregnada con sangre, eso se puede interpretar de las manchas pardorjizas.

Las manchas del escurrimiento, son las que se proyectan hacia abajo.

La distancia a la que estaba la persona que expelía la sangre de su cuerpo, señala que era cerca del vehículo por cuanto entre mas lejos, la gota va a quedar más abajo, mientras más atrás del vehículo, quedaría más abajo la gota por la proyección. Puede interpretar respecto a esa fotografía, por lo que se vio en el momento de la fijación, es que el hecho ocurre en esa zona cercana a la puerta del copiloto. Que es el lugar donde iba el señor Pineda por cuanto el testigo su colega era quien manejaba.

Se le exhibió la fotografía n° 81 del set de 115 fotografías individualizado en el número 16 del acápite prueba documental, evidencias y otros medios de prueba del Ministerio Público, la cual describe como los asientos posteriores vehículo policial del retén Digua, se pueden observar las mpr distribuidas en esa zona, por contacto y en algunas zonas según la superficie, por impregnación, donde también se levantó como evidencia con tómulas esterilizadas, da a entender que aquí la fuente productora se mantiene en la misma posición, lo que genera esta gran zona de manchas pardorjizas y que concuerda con lo señalado por el testigo, respecto a que al momento de ser agredido, pone ahí a su colega para llevarlo al hospital.

Respecto a la posición en que iba el cuerpo del señor Pineda en ese lugar, por lo que puede ver en la fotografía se marca más hacia el costado inferior, por ende la zona productora hematológica va hacia el costado derecho y se ve la zona superior que corresponde al costado izquierda, hay suciedad que da a entender que ahí iban los zapatos, por la tierra que hay en el sector y en el camino.



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
CAUQUENES**

La gran mancha pardorajiza da a entender una posición fija, que llevaba el señor Pineda antes de ingresar al hospital.

Al sitio del suceso mismo, al principio de ejecución, fueron dos funcionarios, concurrieron los subinspectores Mauricio Cartes y Hernán Montecinos junto a los peritos, Mauricio Cartes estaba a cargo. Ellos detectan en el rastreo, la mpr que también levantan mediante tómulas y también detectan la vainilla percutida de 9 mm, que concuerda con arma incautada al carabinero como testigo.

Corroboran los hallazgos encontrados en el principio de ejecución y la dinámica que se infiere de ellos, lo declarado por **MAURICIO CARTES RIQUELME**, subcomisario de la Bicrim Linares, quien manifestó que respecto del principio de ejecución, ubicado en cerro el castillo, sector de la comuna de Parral donde alrededor de las 19:00 horas del 12 de enero de 2020, sucede este hecho lamentable. Le correspondió trabajar el sitio del suceso en la madrugada del lunes 13 de enero, con personal de laboratorio, peritos planimétrico, fotográfico y balístico, ya que también se manejaban antecedentes de legítima defensa o de una acción en que el colega del carabinero atacado repelió la agresión haciendo uso de su arma de fuego, por lo tanto había evidencia que podría ser encontrada en el lugar, en este caso la vainilla percutida, y otra evidencia biológica como manchas de sangre que se encontraron en el lugar, que era un camino de tierra pedregoso, que se fijaron fotográficamente y planimétricamente y se levantaron las evidencias del lugar. Dando la certeza policial con otra diligencia, que fue la toma de declaración del carabinero acompañante, quien repelió el ataque e hizo uso de su arma de fuego provocando una lesión transfixiante al imputado en sus extremidades inferiores y lesiones que lo dejaron hospitalizado en Parral.

En relación al sitio del suceso, estaba ubicado en el sector Digua villa el castillo, sector de digua, los hechos se dieron afuera de la propiedad del imputado donde vivía con su pareja, ahí ocurre porque carabineros lo fue a dejar a su casa, este hecho ocurre afuera de su casa en la reja de la propiedad, donde se encontró evidencia biológica, manchas pardorajizas que impresionaban a sangre que daban cuenta de la crímina dinámica que pudieron determinar y también evidencia balística, en este caso se encontró una vainilla percutida, que daba cuenta del uso de arma de fuego, concordante con la declaración del carabinero.

Cuando habla afuera de la casa y luego de la reja, precisa que la casa está en una propiedad que colinda con la calle principal, que es como un pasaje, un camino de tierra, donde hay varias propiedades, no es una casa de población sino que hay un loteo, la casa está hacia el interior, está el camino de tierra, para el acceso al terreno había una reja, también un portón con malla y este hecho se habría dado afuera de la propiedad, la casa quedaba alrededor de 7 metros que era la casa en sí, orientada hacia el mismo acceso a la propiedad, ocurrió en el camino de tierra afuera de la propiedad, afuera del terreno donde vivía el imputado.



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL**  
**CAUQUENES**

Quien señala al planimetrista, y al fotógrafo que deben fijar o levantar planimétricamente, ellos son los encargados de interpretar el sitio del suceso, ubican el lugar donde se dio la crímina dinámica, los oficiales de la brigada de homicidios están a cargo de dirigir el trabajo de los profesionales del laboratorio. La inspección ocular de ese principio de ejecución es de los oficiales de la brigada de homicidios, y la ubicación de esta evidencia que posteriormente esos profesionales peritos fijan y se levanta la evidencia balística.

Se le exhibió la fotografía n° 89 del set de 115 fotografías individualizado en el número 16 del acápite prueba documental, evidencias y otros medios de prueba del Ministerio Público, en la cual describe que al fondo se ve la reja o portón de acceso a la propiedad, más al fondo se ve la casa, se ve una numeración de manchas pardo rojizas de impregnación, goteo, desplazamiento, que coincidían con la declaración de los testigos, eso fue fijado, la numeración da una referencia para correlación con el peritaje planimétrico. Lo que se marca con el número 2 son manchas pardo rojizas que impresionan a sangre.

También se le exhibió la fotografía 96 del mismo set, refirió que corresponde a manchas pardo rojizas con un desplazamiento también formaron algunos charcos al lado derecho de la fotografía y existe un numerador que está al ingreso del portón de reja, que debe ser la evidencia balística, el número 3.

A continuación se le exhibió la fotografía 104 del mismo set, en la cual describió que hacia la derecha de la piedra más grande se ve la vainilla percutida. Se hizo compleja la búsqueda.

Al exhibírsele la fotografía 108, se ve una imagen obtenida, ya traspasada la reja o portón, muestra la imagen del inmueble donde tuvo que transitar el imputado al der dejado por carabineros, hay una puerta de cocina, ingresa a la cocina, anuncia a su señora para que atienda a carabineros y él obtiene esta arma corto punzante con la cual sale dentro de sus ropas, y afuera de la propiedad, ya con carabineros aún en el lugar, toma la decisión de atacar mortalmente al carabinero Pineda.

Entre acceso a la casa habitación y el portón, se efectuó un rastreo pero no se encontró evidencia de interés criminalístico.

Por su parte para dar por establecidos los hechos constituye prueba lo señalado por la perito planimetrista **CLAUDIA PAOLA GONZÁLEZ ROJAS** quien señala que el día 13 de enero de 2020, a las 02:55 de la madrugada, a solicitud de la brigada de homicidios lineros a cargo del comisario Daniel Durán Álamos, concurren las secciones planimetría, fotografía y balística, al sector de cerro los castillos, lote 2, callejón cerro alegre de la comuna de Parral, esto en virtud de las primeras diligencias por el homicidio del carabinero Pablo Pineda Gutiérrez. A dicho lugar junto al perito fotógrafo Ricardo Henríquez, al perito balístico Daniel Cáceres, y posteriormente llegaron al sitio del suceso, en ese lugar realizó un croquis a mano alzada en el cual se fijaron distintas evidencias de interés



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
CAUQUENES**

criminalístico, además del entorno y la orientación del lugar. Posteriormente, confeccionó un plano de planta que consta de un lámina que corresponde a la n° 13 de 2020. Es esa lámina se puede observar una imagen satelital que muestra el lugar del sitio del suceso. Luego, hizo un detalle a escala que se pueden ver dos puntos, el punto n° es el occiso, lo que sólo se fijó fotográficamente de acuerdo a lo indicado por el oficial a cargo, esto fue en la morgue de Parral.

Ella fijó el punto 2, que eran manchas color rojizo afuera del portón de la casa de imputado Óscar Escobar Ortiz, justo afuera del portón y otras en el camino de tierra, que estaba aproximadamente a 218 metros de ruta L75, que era la ruta principal.

Como punto 3 fijaron una vainilla, que estaba justo afuera de la reja de ingreso peatonal a la casa del imputado.

A las preguntas del Fiscal; se le exhibió una lámina correspondiente a levantamiento planímetro del sitio del suceso, ofrecido en el número 13 del auto de apertura de la prueba del Ministerio Público, que la perito reconoce como la que ella realizó, corresponde al n° 13 de 2020.

Describió la Imagen satelital en la parte superior, donde está escrito L75 que es la ruta principal, el camino de tierra, el callejón que se llama cerro alegre que conduce a la ubicación SS con una flecha, hay 218 metros desde la ruta L75 hasta la entrada, que fue donde fijaron las manchas de color rojizo y una vainilla, La casa que se ve como un rectángulo es la casa del imputado, está a 15 metros desde cerco.

Abajo se ve un detalle de lo que se mostró en la imagen satelital, se puede ver un camino de tierra, y las manchas de color rojizo con número 2, se ven líneas de color rojo justo afuera del portón de acceso a la casa imputado. Como número 3 justo afuera entrada acceso peatonal hay una vainilla. Eso fue lo que fijaron.

Asimismo, ilustró al tribunal lo expuesto por el perito fotógrafo **RICARDO ANDRES HENRÍQUEZ FUENZALIDA**, quien manifestó que realizó una ffixación fotográfica del 12 enero 2020 por el delito homicidio contra del carabinero Pablo Pineda Gutiérrez, hecho ocurrido en Parral. Inicialmente se trasladó junto a personal de brigada de homicidios de Linares y a la perito planimetrísta Claudia González a la morgue de Parral, donde se fotografió el examen externo realizado a la víctima que presentaba diversas lesiones en parte torácica superior, esa diligencia se llevó a cabo a las 22:30 horas aproximadamente.

Sucesivamente se trasladaron a sección pensionados de mismo hospital, sección hospitalización, donde se fotografió a solicitud de oficial a cargo, lesiones que presentaba el imputado, principalmente en muslos de piernas, el imputado Óscar Escobar Ortiz. Finalizada la fijación del imputado, se trasladaron hasta dependencias de la comisaría de Parral donde se fotografió el vehículo policial donde fue trasladado el oficial lesionado, específicamente se fotografió manchas pardo rojizo en interior y exterior, principalmente en puerta del copiloto y además



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL**  
**CAUQUENES**

de un cuchillo de interés criminalístico, también con manchas pardorojizas, y junto a la brigada de homicidios hasta el principio de ejecución donde agreden al carabinero, el que se sitúa en sector cerro lo castillo, lote n°2 de Parral.

En la parte exterior fijaron una vainilla en la reja del antejardín, también el living comedor cocina, un mueble y un cajón de donde imputado habría tomado un cuchillo, para agredir al carabinero.

A solicitud del Fiscal se le exhibió un set fotográfico compuesto por 115 Fotografías, correspondientes a Pericial Fotográfico N°25/020, singularizado en el número 16 del auto de apertura. Describió la fotografía n°1; dependencias morgue hospital de Parral. Al centro se ve una camilla con el cuerpo de la víctima. La foto 2; otra vista misma sala, se puede observar cadáver descubierto sobre la camilla. La foto 3; acercamiento a camilla, donde yace el cuerpo de Pablo Pineda. La foto 4; otra vista de la posición del cuerpo. La foto 5; plano superior anterior del cuerpo, se ven tres lesiones, dos de ellas en el tórax y una en hombro izquierdo. La foto 6: vista captada desde otro ángulo en relación a las lesiones que presentaba el cuerpo. La foto 7; primer plano del cadáver desnudo. La foto 8; plano medio anterior superior del cuerpo desnudo, se observan las lesiones enteramente señaladas. La foto 9; acercamiento rostro víctima. La foto 10; vista región bucal; La foto 11; acercamiento región torácica superior, se pueden observar las lesiones señaladas, una en la región superior del tórax, la otra en hombro izquierdo y en la región clavicular derecha. La foto 12; detalle de una de las lesiones del cuerpo. La foto 13; misma lesión con testigo métrico. La foto 14; vista en detalle de segunda lesión del cuerpo. La foto 15; otra vista de la segunda lesión con testigo métrico. La foto 16; detalle de la tercera lesión del cuerpo. La foto 17; detalle de la tercera lesión del cuerpo con testigo métrico. La foto 18; vista del brazo derecho, cara externa, brazo derecho, y cuarta lesión del cadáver. La foto 19; detalle, lesión cara interior brazo derecho. La foto 20; misma con testigo métrico. La foto 21; misma lesión. 22; lesión presentaba cadáver en el dedo pulgar de la mano izquierda. 23; detalle de lesión que presentaba cuerpo en el dedo pulgar mano izquierda. 24; corresponde a lesión en dedo pulgar mano derecha. 25; detalle lesión de foto anterior en presencia testigo métrico. 26; vista del muslo izquierdo, lesión de similares características a las anteriores. 27; detalle lesión muslo izquierdo. 28; vista detalle misma lesión con testigo métrico. 29; vista posterior del cadáver. 30; vista posterior superior cuerpo. 31; funcionarios brigada homicidios en proceso levantamiento evidencia de la mano izquierda de la víctima. 32; proceso de levantamiento mano izquierda. 33; diversas pertenencias que portaba el carabinero, algunos billetes y tarjetas de tiendas comerciales. 34; una camisa fue proporcionada por personal del hospital, con diversas manchas de color pardorojizas, algunas rasgaduras. 35; acercamiento área camisa, donde se pueden observar rasgaduras específicamente en el hombro derecho e izquierdo, dos rasgaduras de importancia para la investigación. 36; acercamiento hombro



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL**  
**CAUQUENES**

derecho camisa, rasgadura anterior. 37; detalle de la rasgadura en la camisa región del hombro derecho. 38; misma rasgadura vista anteriormente. 39; acercamiento camisa a la altura del ojete del botón superior, nuevamente se observa la rasgadura. 40; acercamiento a esta área del ojete botón superior. 41 se puede observar en detalle. 42; otra vista camisa a la altura hombro izquierdo, tercera rasgadura bajo jineta. 43; otra vista mismo sector camisa se ve tercera rasgadura. 44; detalle de la tercera rasgadura hombro izquierdo. 45; vista del pantalón del uniformado, a la altura ingle izquierda cuarta rasgadura de importancia investigativa. 46; acercamiento a sector donde se vio esta rasgadura, al costado derecho de la imagen. 47; detalle de esta rasgadura del pantalón. 48; otra vista en detalle misma rasgadura del pantalón. 49; vista del bóxer afectado, en el costado inferior derecho observa una rasgadura en esa prenda de vestir. 50 detalle de la rasgadura en el bóxer del afectado. 51; detalle de misma rasgadura del bóxer. 52; calcetines del suboficial. 53; fijación fotográfica realizada junto a personal de la brigada de homicidios y con ayuda de personal del hospital al imputado Óscar Escobar Ortiz, se puede observar en el muslo izquierdo una lesión fijada en presencia de testigo métrico. 54; acercamiento muslo izquierdo, nuevamente se observa esta lesión del imputado. 55; lesión que presentaba el imputado en el muslo izquierdo, de igual manera de la anterior, con testigo métrico. 56; de igual manera que la anterior es otra imagen de la misma lesión en presencia de testigo métrico. 57; tercera vista de la misma lesión. 58; otra vista de la parte interna muslo izquierdo del imputado se puede observar segunda lesión, interno y otra parte superior. 59; detalle en presencia de testigo métrico de lesión observada en cara interna muslo izquierdo. 60; al igual otra vista misma lesión. 61; vista de la cara interna muslo derecho, a la altura de mano con guante una tercera lesión. 62; vista muslo interno derecho, la misma lesión. 63; detalle de lesión tercera, en muslo derecho cara interna. 64; una imagen en detalle de misma lesión. 65; correspondería a cara lateral derecha muslo derecho y una cuarta lesión de importancia investigativa. 66; detalle cuarta lesión imputada, en cara lateral de la pierna muslo derecho. 67; vista anterior lateral izquierda del vehículo policial, fijada en la comisaria de Parral, este vehículo correspondería reten Digua. 68; anterior lateral del vehículo policial. 69; vista lateral derecha del vehículo, diversas manchas pardorjizas puerta derecha delantera y porta trasera der, diversas manchas pardorjizas. 70; otra vista captada desde otro ángulo en costado derecho del vehículo. 71; vista acercamiento área puerta delantera se ve con mayor claridad manchas pardorjizas. 72; vista posterior lateral derecha del mismo vehículo. 73; vista posterior lateral izquierda del vehículo. 74; vista captada hacia el habitáculo del auto, se pueden observar sobre el asiento del copiloto diversas manchas además de un cuchillo con manchas de las mismas características. 75; acercamiento asiento copiloto, se ven manchas y cuchillo con las mismas manchas. 76; vista acercamiento del cuchillo en presencia testigo



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL**  
**CAUQUENES**

métrico, diversas manchas en hoja y empuñadura. 77; acercamiento de la hoja del cuchillo. 78; vista otra cara cuchillo también se observan en hoja manchas pardorjizas. 79; corresponde a una vista de la puerta posterior derecha del vehículo policial, se pueden observan manchas similares a las anteriores en la parte inferior de la puerta. 80; acercamiento manchas en la puerta. 81; vista también del habitáculo asientos posteriores diversas manchas tanto en asiento como en el piso del vehículo. 82; acercamiento a área de color pardorjizas en asientos posteriores. 83; piso del vehículo en asientos posteriores. 84; vista puesta posterior izquierda, cara interna, diversas manchas pardorjizas. 85; acercamiento área puerta parte interna, se pudo observar diversas manchas. 86; otra vista habitáculo, otras manchas pardorjizas en otro el extremo de asientos como en el piso. 87; manchas pardorjizas en el piso. 88; corresponde a sector del principio de ejecución, sector lo castillo lote 2 parral, se fijó un domicilio particularmente en el frontis del inmueble se fijaron unas mancha pardorjizas como también un vainilla de un arma corta. 89; acercamiento al sector del frontis del inmueble, lugar donde se habría suscitado el hecho, y sobre el suelo de ripio diversas manchas pardorjizas individualizadas con el n°2 de evidencia. 90: acercamiento manchas pardorjizas, a aérea de manchas indicadas en fotografía n°89, situadas en la calle, en el frontis del domicilio. 91: también acercamiento de mayor aproximación a sector específico de manchas. 92; igual forma parte evidencia n°2 se pueden observar manchas color pardorjizas. 93; también muestra otro sector del frontis del domicilio, en la calle, muestra algunas manchas color pardorjizas, se ve el n°2 frontis de la casa. Menciona como referencia la parte superior de la imagen se ve portón de acceso y al costado derecho una puerta de acceso peatonal, donde se pudo ver una vainilla percutida. 94; sector manchas pardorjizas individualizado como evidencia n°2. 95; de igual forma que la anterior muestra un sector con mayor aproximación de manchas pardorjizas por goteo. 96; se pueden observar frente al portón de acceso, manchas pardorjizas, así como la ubicación de la evidencia n°3 que correspondería a una vainilla en el acceso peatonal del inmueble. 97; acercamiento a manchas pardorjizas de goteo en fachada. 98; iguala a la anterior sector manchas evidencia 2. 99; parte manchas fachada. 100; acercamiento acceso peatonal, evidencia 3, corresponde a vainilla. 101; manchas pardorjizas. 102; manchas pardorjizas igualmente. 103; imagen captada hacia el interior del inmueble, la evidencia 3 corresponde a una vainilla encontrada en el acceso peatonal. 104; acercamiento a evidencia 3, una vainilla, entre el número y la piedra al costado derecho del número. 105; acercamiento al punto donde se encontró la vainilla, se observa en la imagen. 106, detalle vainilla con testigo métrico. 107; otra vista de la vainilla, 9 mm percutida. 108; captada al interior del patio interior, al centro la casa y acceso principal. Nada más de interés criminalístico. 109; vista contraplano a la anterior se observa parcialmente vía pública, nada de interés criminalístico. 110; acercamiento a fachada de casa. 111;



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL**  
**CAUQUENES**

visita living comedor cocina, se fijó cajón mueble cocina de donde el acusado habría sacado cuchillo pata agredir al carabinero. 112; acercamiento a la cocina, desde donde el imputado accedió para sacar cuchillo. 113; acercamiento a uno de los muebles de cocina, un cajón de donde habría sacado cuchillo. 114; otra vista de este living comedor hacia puerta acceso. 115; vista captada del acceso principal de la casa hacia el portón.

Corrobora la dinámica de los hechos, el **Informe Pericial Bioquímico ADN N°279/21**, emitido por la profesional perito Shirly Vallejos Leal, de fecha 24 de agosto de 2021, donde se analizan las siguientes muestras levantadas:

1. Cuchillo cocinero con empuñadura de madera, marca Tramontina, 30 centímetros de largo total, 18 centímetros de hoja y 4 centímetros de ancho. Muestras signadas para efectos de análisis como "MPR hoja cuchillo" y "MPR empuñadura cuchillo".
2. Sobre con tómulas mpr de la puerta del vehículo policial del exterior de la puerta del acompañante. Muestra signada para efectos de análisis como "MPR puerta vehículo policial".
3. Tómulas con mpr del asiento trasero del vehículo. Muestra signada para efectos de análisis como "MPR asiento trasero vehículo policial".
4. Tómulas con restos de una sustancia de color pardo rojizo, levantada desde el camino. Muestra signada para efectos de análisis como "MPR camino".
5. Tómulas con restos de una sustancia de color pardo rojizo levantada desde el costado del cerco portón chico, muestra signada para efectos de análisis como "MPR cerco".
6. Tómulas con restos de una sustancia de color pardo rojizo, levantada desde el costado del portón grande, muestra signada para efectos de análisis como "MPR portón grande".
7. Muestra de sangre de Pablo Pineda Gutiérrez.

El informe establece en sus conclusiones;

- 1.-Se encontraron restos sanguíneos de origen humano en las muestras signadas "MPR hoja cuchillo", "MPR empuñadura cuchillo", "MPR puerta vehículo policial", "MPR asiento trasero vehículo policial", "MPR cerco", "MPR portón grande" y "MPR camino".
- 2.-Las muestras signadas "MPR portón grande" y "MPR camino" no presentaron cantidad detectable de ADN debido a la escasa o nula cantidad de ADN presente en las muestras.
- 3.-Las muestras signadas "MPR hoja cuchillo", "MPR empuñadura cuchillo", "MPR puerta vehículo policial", "MPR asiento trasero vehículo policial" y "MPR cerco" provienen de un individuo de sexo masculino cuyo perfil genético para los marcadores analizados se detalla en las tablas precedentes, este perfil presenta coincidencia con la muestra de la víctima Pablo Pineda Gutiérrez.





**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL**  
**CAUQUENES**

Que los dichos del médico legista **VÍCTOR DANIEL RUIZ BASCUÑÁN** quien realizó la autopsia de la víctima, ilustraron a este Tribunal respecto de la naturaleza de las lesiones de la víctima y su carácter mortal. En efecto, señala en la parte pertinente que El 13 de enero de 2020 realizó una pericia tanatológica de un hombre adulto de 46 años, de nombre Pablo Andrés Pineda Gutiérrez, estaba el cuerpo desnudo, pálido y presentaba lesiones cortopunzantes en algunas partes del cuerpo.

De estas lesiones cortopunzantes, se identificó una que se calificó como la principal, que estaba en el cuadrante superior anterior del tórax, era una lesión de 4 centímetros de ancho, profundizada medida con estilete 19 centímetros, esta lesión tenía el filo del arma hacia abajo, penetró inmediatamente por la parte inferior en el tercio medio de la clavícula derecha, bajó sobre la primera costilla por su parte superior, y se fue entre los músculos pectorales mayor y menor en una dirección de arriba hacia abajo de interno a externo con un ángulo como de 30 grados aproximadamente y de adentro hacia afuera también con un ángulo aproximado de 30 grados, chocó en la tercera costilla en la línea filar posterior, fracturó la costilla, se formó una equimosis o hematoma de alrededor de 100 c.c. de sangre, y no penetró la pared torácica y continuó hacia abajo por los músculos pectorales. Esa era la lesión principal. En su ingreso, cuando pasó por la primera costilla, seccionó la arteria y la vena subclavias, que son importantes porque del corazón sale la aorta que es el vaso principal que irriga toda la sangre al cuerpo, y de ahí sale un tronco que se llama tronco braqueo cefálico derecho, que tiene como 2 centímetros aproximadamente de longitud casi desde la salida de la aorta al corazón y ese se divide en subclavia derecha y carótida común. Entonces es una arteria que lleva gran presión irriga todo el brazo derecho y la parte anterior del tórax, la parte de la escápula y una parte lateral del cuello.

Además, presentaba 2 heridas cortopunzantes en la región claviclar izquierda, en sentido transversal de adentro hacia afuera de 4 centímetros de ancho y de 9 centímetros de profundidad a través del músculo pectoral mayor.

Presentaba otra herida cortopunzante en la región anterior del hombro de 4 centímetros de ancho, de externo a interno, en sentido transversal y profundizada 4 centímetros.

Presentaba una lesión cortante profunda en la región anterior y media del antebrazo derecho, de 6 centímetros de longitud y 2 centímetros de profundidad. Presentaba una herida cortante punzante en la región anterior del muslo izquierdo, en su parte media y superior de 2 centímetros de ancho por 2 centímetros de profundidad.

Volviendo a la herida principal, esta herida lesionó un músculo del cuello, que está por debajo del esternocleidomastoideo, que es el escaleno, que por su parte posterior pasa justo la arteria subclavia derecha y cercenó la vena, entonces inmediatamente le quitó la irrigación al brazo derecho y la devolución de sangre



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
CAUQUENES**

por la vena hacia el corazón. Con el corte, es casi como si le hubieran amputado el miembro superior derecho. Es una herida compleja y si a uno le cortan la arteria y la vena del vaso, tenemos inmediatamente una pérdida importante de un porcentaje del volumen del cuerpo. Era una persona que medía 1.68 metros y pesaba 65 kilos aproximadamente, su volumen de sangre debe haber sido de 4,5 litros en total. Cortar esto equivale a una pérdida de casi el 10% inmediato de sangre y además, sigue perdiendo sangre, mucha sangre. Entonces esta persona entra en shock hipovolémico o hemorrágico, por pérdida de sangre. Se entiende por shock cuando la persona pierde tanto volumen de sangre que el corazón y el aparato circulatorio periférico le es imposible enviar la cantidad de sangre suficiente a los órganos más vitales, lo que al final, si no se frena el sangramiento, produce la muerte por falta de oxígeno en las células de los órganos principales.

Su conclusión fue que esta persona falleció por un shock hipovolémico severo, por sección completa de la arteria y la vena subclavia derecha, por una herida cortopunzante profunda de la pared torácica anterior.

Presentaba, además, otras heridas cortantes, en las extremidades y en el tórax.

Esta lesión con la intervención médica oportuna y eficaz, era imposible salvar su vida. Se trataba de una muerte con arma blanca, y un homicidio.

Se le tomó muestras de sangre femoral para la alcoholemia y no presentaba nada de alcohol en la sangre, y sangre cardiaca para ver si había algún tóxico y no aparecía nada.

A las preguntas del fiscal, manifestó que respecto de las lesiones, junto con el examen que realizó, también realizó fijaciones fotográficas de las lesiones.

Para realizar esta pericia, sigue el protocolo de donde se formó, y parte por fijar primero el sello de la bolsa porta cadáveres, que no esté roto, luego toma fotos del cuerpo en la mesa de tanatología, de las lesiones externas y de todos sus segmentos físicos desde la cabeza a los pies.

Posteriormente, cuando empieza con el examen interno, va tomando fotos de la misma forma, comenzando por el cráneo, después el tórax, luego los órganos abdominales y de las lesiones más importantes, las trata de disecar para mostrar bien la lesión.

**Se le exhibió el set de 61 fotografías de Autopsia N°5-2020 del Servicio Médico Legal de Parral.** La fotografía N°1; testigo para identificar que es la pericial n° 5 de 2020. Abajo está el sello de autopsia, estaba íntegro, no roto. Así recibió el cuerpo. La N°2; lo mismo de más cerca. La N°3; foto tomada de cabeza a pies, para identificar el rostro. La N°4; foto del rostro, pero ya aparecen las lesiones. Se ve la lesión del fondo, en la parte media de la clavícula inmediatamente en el borde de la clavícula hacia abajo y choca con la primera costilla. La otra está en la parte media de la clavícula, que va en forma transversa, va de interno a externo. La N°5; otra fotografía del rostro, tomada de arriba de la



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL**  
**CAUQUENES**

cara, muestra que la cara estaba bastante pálida. La N°6: foto lateral derecha. La N°7; es la parte del tórax, se ven las lesiones. La primera es la herida mortal, es la del lado derecho. Después está la clavicular izquierda y la que está en la parte anterior del hombro, en el músculo deltoides y que es transversal hacia interno. La N°8; siguiendo el protocolo, tomó foto del brazo derecho. La N°9; extremidad superior derecha, parte dorsal. La N°10; cicatrices antiguas de la región abdominal del periciado. La N°11; pasa a la zona del tórax lateral izquierda. Se observan las heridas cortopunzantes de la parte superior del hombro y del tórax. La N°12; el brazo izquierdo. La N°13; brazo izquierdo. La N°14; abdomen lado izquierdo. La N°15; tórax parte anterior, lado izquierdo. La N°16; órganos genitales. La N°17; extremidad inferior izquierda, está la herida cortopunzante de 2 centímetros de longitud por 2 centímetros de profundidad, en la región anterior del muslo izquierdo. La N°18; extremidad inferior izquierda. La N°19; pie izquierdo. La N°20; parte del muslo de la extremidad inferior derecha. La N°21; extremidad de la rodilla derecha. La N°22; pie derecho y la pierna. La N°23; foto lateral del cuerpo, del lado derecho. La N°24; foto dorsal para ver las livideces, estaban fijas, violáceas, en la región dorsal superior e inferior. La N°25; parte posterior de la extremidad inferior para ver si había livideces. No había lesiones en esa parte. La N°26; es el estilete tratando de introducirlo a la herida, tiene punta roma, está medido en centímetros. Mide como 17 centímetros. Ahí está con la medida máxima del estilete. La N°27, es el estilete, ahí estaba chocando con algo, era la tercera costilla, en la línea axilar posterior, que se fracturó. Está un poco más hacia afuera. La N°28; lo mismo. La N°29; es todo lo que se introduce el estilete, pasa más allá de la longitud que tiene marcada, todo eso se introdujo. La N°30; ahí lo mide con la regla, porque pasó de los 17 centímetros, marca hasta los 19 centímetros, que es donde está manchado con sangre. La N°31; mide el ángulo, o dirección que tomó la herida, de interno a externo, con un ángulo aproximado de 30 grados bajo la región axilar. La fuerza empleada para ocasionar esta lesión, debe ser harta fuerza, chocó con la costilla, siguió hacia abajo y la fracturó en forma tangencial, profundizó harto, no sabe el tamaño del arma, pero 19 centímetros es bastante. La N°32, la dirección que va hacia la parte interna, también tiene 30 grados de ángulo. La N°33; son las lesiones en la parte anterior del hombro izquierdo del músculo deltoides que profundizó 4 centímetros. Tenía cortes en diferentes direcciones, el arma estaba, por ejemplo la primera herida, la mortal, estaba de arriba hacia abajo. La del hombro izquierdo era de interno a externo. La clavicular izquierda era de externo a interno. Para todos lados había heridas. La N°34; la misma lesión. La N°35; la misma herida, tratando que se vea la profundidad ya que no se veían bien los números del estilete. La N°36; es el estilete en la herida transversal clavicular izquierda, que profundizaba 9 centímetros. La N°37; es la misma, mostrando la dirección que va hacia la articulación del hombro pasando por el pectoral mayor.



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL**  
**CAUQUENES**

La N°38; es el antebrazo derecho, es una herida corto punzante que medía 6 centímetros, que tenía el ángulo agudo como del filo del arma hacia la parte proximal del cuerpo y profundizada 2 centímetros, puede ser defensiva. La N°39, la misma lesión, se aprecia mejor, región media anterior del antebrazo. La N°40; es la foto del muslo. La N°41; la misma del antebrazo. La N°42 la misma del antebrazo. La N°43; es el cráneo, se sacó la calota, se expone la duramadre, no se ven lesiones infiltrativas ni traumáticas. La N°44; lo mismo, ahí están seccionados los músculos temporales que tampoco tienen lesiones. La N°45; ahí está sin la duramadre con exposición de tejido cerebral, muestra un poco de edema, están los surcos un poco estrechos, la circunvalación un poco ensanchada, pero no hay signos traumáticos ni de hemorragia. La N°46; es la parte anterior del cráneo, el hueso frontal, después está el cerebro y luego la tiendita del cerebelo que se ve al fondo, es parte del piso del cráneo, entre el cerebro y el cráneo.

La herida mortal tenía una profundidad cercana a los 19 centímetros, y que seccionó la vena y la arteria subclavia, respecto a cuánto tarda una persona que recibe este tipo de herida en desvanecerse producto de pérdida de sangre, es bastante variable, se debe considerar que la profundidad del daño que hizo en los vasos no influye, lo que influye en la profundidad es la energía utilizada. Cortar dos vasos es casi como amputarle el brazo, entonces es una importante pérdida de volumen sanguíneo. El shock hemorrágico se define por la pérdida de sangre con compromiso vital, cuando se habla de una pérdida de sangre de alrededor del 20%, ya es un shock hipovolémico severo, y sobre un 30% del volumen total, ya es casi irreversible. Sobre un 40% eso es mortal. El cuanto se demore depende mucho de cómo funciona la fisiología del ser humano, primero hay un aumento de la frecuencia cardíaca una vasoconstricción que puede aumentar la pérdida de sangre, luego hay una vasodilatación para salvar la sangre en algunas partes. No podría estimar, pensando que ya hay una pérdida de casi un 10% del volumen, podría ser entre 15 minutos a media hora. Lo otro importantes, es que se trata de una lesión compleja, no es llegar e intervenirla, porque su ubicación es debajo de la clavícula, generalmente esto lo ven los especialistas, porque hay que cortar un trozo de clavícula para poder acceder a la lesión. En Parral, con acción médica eficiente y oportuna era muy difícil pudiesen salvar su vida.

Aunque hubiese tenido un médico al lado, era muy difícil salvar la vida, en esos casos se trataría de comprimir pero está entre 2 huesos, eso es difícil acá en Parral es casi imposible, quizás si hubiera estado en el hospital del tórax a lo mejor. Lo otro, es que se trata de una lesión poco frecuente de ver, por lo tanto no hay mucha experiencia en manejarla.

No hay certeza de cuánto tiempo tardó en desvanecerse el suboficial Pineda, pero en provocar la muerte, se basa en la pérdida de volumen. Si hay una pérdida de volumen rápida que pase el 25% a 30%, ese es un shock. El shock se



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
CAUQUENES**

divide en fases, controlable, no controlable, recuperable, irrecuperable. Cuando para el 30% del volumen sanguíneo total, es irrecuperable.

Tenía dos lesiones en el tórax, una en el hombro izquierdo, otra en el antebrazo derecho y otra lesión en la región del tercio proximal y anterior del muslo izquierdo.

Esa la lesión del muslo, su trayectoria era como de frente, era como un punzazo, no un corte, sino que punzante.

En base a su experiencia, la dinámica de esas lesiones, se imagina que alguien se abalanzó sobre la víctima con cuchillo en la mano, la persona trató de detenerlo, porque tiene un corte en el antebrazo, como hacia abajo con el brazo flexionado, con el filo hacia abajo.

La de la región clavicular, la mortal, también es con el filo hacia abajo. La clavicular izquierda y la del hombro también son con el filo hacia abajo. La de la pierna quizás cambió de mano u se la pegó cuando iba cayendo. Todas estaban por la parte frontal.

No puede determinar cuánto tarda una persona en desvanecerse con este tipo de lesiones. Con esta lesión mortal pudo haber caminado un poco, con esas heridas pudo haber dado unos pasos.

A las preguntas de la defensora, refirió que no influye mucho la estatura del agresor en la entidad de las lesiones, porque fueron realizadas con fuerza. Aunque fuera chico o grande lo iba a tocar igual.

A las preguntas aclaratorias del tribunal, indicó que al cortar la vena y arteria subclavia de inmediato se pierde casi un 10% del volumen de sangre, alrededor de 500 cc de inmediato, y la persona entra en shock hipovolémico peligroso con un 20% y si partimos con un 10% en pocos minutos va a perder el resto.

La herida que causó la muerte es la de 19 centímetros de profundidad en la región clavicular, de un solo golpe, cuando es de dos golpes hay doble vértice, esta tenía un solo vértice. Para llegar a esa profundidad la fuerza con la que se ejecutó fue importante, porque además chocó con la tercera costilla en su línea axilar posterior y la fracturó. Como era un ángulo agudo, fue como un golpe tangencial, entonces no penetró la cavidad torácica, siguió entre los músculos hacia abajo.

La sangre salió al exterior, es una herida abierta.

A él le llegó el cuerpo desnudo, había un hematoma contenido que era poco, alrededor de 100 cc., que se relacionaba con el golpe que tuvo en la costilla. Casi podría salir un chorro. El cuerpo se limpia antes de realizar el examen. El lavarlo no influye mucho en las lesiones.

La vena subclavicular derecha tiene un diámetro importante, de 1 a 2 centímetros, es mucho más gruesa que la arteria.



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
CAUQUENES**

En la literatura estas lesiones son muy raras, en las circunstancias de esta persona era imposible salvar la vida y si hubiera estado en hospital torácico con un cirujano especialista al lado, era muy difícil, quizás podría haber hecho algo.

De conformidad con el artículo 329 del Código Procesal Penal, se autorizó al fiscal para realizar un nuevo interrogatorio, en el cual le exhibió al perito las restantes fotografías del set de 61 fotografías de la autopsia.

En cuanto a la fotografía N° 47; indicó que la parte que toma con la pinza, es el basto o la punta quedó libre con el corte, la parte que va hacia la parte central. Es la arteria subclavia. La parte que está atrás, que se ve como negra es la vena, está rota por eso hay sangre coagulada. En cuanto a que se lavaba el cuerpo, independiente que se lave el cuerpo, cuando hay una herida vital se produce un infiltrado sanguíneo, donde se ven las lesiones. Ahí la clavícula no está y hay un músculo que está cortado, que es el musculo escaleno, que se inserta en la primera costilla y se va a las vértebras cervicales, está más acá de las pinzas. La N°48; es lo mismo. La N°49 muestra la dirección donde entró el cuchillo, que es el estilete. Se infiltró un poco de sangre en el trayecto del cuchillo. Esa parte negra es sangre que escurrió de arriba hacia abajo. La N°50 y 51 son las otras heridas, la clavicular izquierda. La N°52; se ve la arteria carótida hacia arriba y lo que va hacia la derecha es la subclavia. La N°53; es lo mismo. La N°54; es un gran infiltrado a la altura de tercera costilla que estaba fracturada, eso es viéndolo por dentro. No penetró el torax era un infiltrado. No había sangre en el tórax. Por afuera había un hematoma de 100 c.c. La N°55; es lo mismo. La N°56; disecó la subclavia, esto es sacar una parte del cuerpo para describirla, exhibe la parte de la subclavia que fue cercenada. El corte del lado derecho lo hizo él. Los cortes del lado izquierdo también lo hizo él. El corte del medio se hizo con el arma blanca. La N°57; Lo mismo. La N°58; es el cerebro. La N°59; es el hígado, vaso y riñones. La N°60; las vías respiratorias. La N°61; también vías respiratorias.

Por su parte, con el **dato de atención de urgencia médica n° 255241 del Hospital de Parral**, de fecha 12 de enero de 2020, hora de ingreso 19:30, se pudo establecer que Pablo Andrés Pineda Gutiérrez, al momento de ingresar a dicho centro hospitalario, lo hizo en móvil policial sin signos vitales y su muerte fue instantánea.

En la Hoja evolución de paciente en observación se consigna que el paciente es traído por personal de carabineros de Chile en paro cardiorrespiratorio luego de sufrir agresión por parte de tercero con arma blanca. Ingresó en paro cardiorrespiratorio evidente, con signos de sangrado profuso, pupilas midriáticas arreflecticas, herida cortante en relación al borde inferior de la clavícula derecha, lesión cortante en relación a antebrazo derecho y una tercera lesión cortante en relación al hombro izquierdo.

Asimismo, respecto a la fecha de fallecimiento y causa de la muerte del ofendido, se incorporó el **certificado de defunción** de Pablo Pineda Gutiérrez, en



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
CAUQUENES**

el cual se indica que falleció el 12 de enero de 2020, a las 19:20 en Parral, y la causa de muerte es un shock hipovolémico severo, sección completa vena y arteria subclavia derecha, herida arma blanca.

**DÉCIMO SEXTO: Calificación Jurídica del hecho 2.** Que los hechos establecidos en el hecho 2 del considerando duodécimo son constitutivos del delito de homicidio de carabinero en ejercicio de sus funciones, previsto y sancionado en el artículo 416 del Código de Justicia Militar, en grado de consumado. En efecto, la disposición legal antes citada sanciona al que matare a un carabinero que se encontrare en el ejercicio de sus funciones. Así se desprende de la prueba rendida, por cuanto el día 12 de enero de 2020, el acusado, Óscar Ariel Escobar Ortiz, agredió a la víctima, Pablo Pineda Gutiérrez, con un arma blanca en cinco oportunidades, entre ellas la herida principal en la región claviclar media derecha, era una lesión de 4 centímetros de ancho, la cual le provocó un shock hipovolémico severo, por sección completa de la arteria y la vena subclavia derecha, por una herida cortopunzante profunda de la pared torácica anterior, según expuso el perito médico legista Víctor Ruiz Bascuñán.

En este caso la acción positiva del autor del ilícito, esto es, el dolo, se desprende claramente de la forma cómo ocurrieron los hechos, ya que el acusado acometió en contra de su víctima con un elemento idóneo, como lo es un cuchillo de 18 centímetros de hoja por 4 centímetros de ancho, en zonas conocidamente vitales con un desplazamiento claramente dañoso en el interior del tórax del ofendido.

Por consiguiente, el dolo homicida del agente se trasunta por el uso de un arma blanca, que resulta apta para matar, por su accionar violento y reiterativo revelado por las ocasiones en que acometió a la víctima, ocasionándole dos heridas cortantes y punzantes, en la región anterior del hombro izquierdo, la en la región claviclar media izquierda, en la región claviclar media derecha, en el brazo derecho y en la región anterior y superior de muslo izquierdo y por el hecho de haber dirigido su accionar agresivo a zonas vitales de la víctima.

Asimismo, se logró establecer que el acusado estaba en conocimiento de la calidad de carabinero de la víctima y que actuaba en el desempeño de su cargo al tiempo de la comisión del ilícito, lo que se desprende de las declaraciones de Leonel Bustamante Carvajal, Cristian Inostroza Basualto, Eduardo Seguel Astete y con lo observado en las fotografías 34 a 48 del set de 115 Fotografías, correspondientes a Pericial Fotográfico N°25/020 expuesto por el perito fotógrafo Ricardo Henríquez Fuenzalida, que dan cuenta de que la víctima vestía su uniforme institucional al momento de la agresión.

**DÉCIMO SÉPTIMO: Participación.** Que en los hechos referidos en el considerando duodécimo y calificados en el apartado que antecede, ha correspondido al acusado, participación en calidad de autor, por haber intervenido



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
CAUQUENES**

de manera inmediata y directa de conformidad al artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Tal calidad quedó fehacientemente establecida con los dichos de los funcionarios de carabineros Leonel Bustamante Carvajal, Cristian Inostroza Basualto, Eduardo Seguel Astete y con la propia versión entregada por el acusado como medio de defensa, quien se ubicó en el lugar de los hechos, indicando que portaba el cuchillo y que agredió con él a la víctima.

**DÉCIMO OCTAVO: Prueba de la defensa.** Que en lo que dice relación a lo expresado por los testigos de la defensa en nada alteran los hechos establecidos por el tribunal, puesto que ellos se refirieron a la historia vital del encartado, dando cuenta de problemas de consumo excesivo de alcohol y drogas.

En efecto, **ANA MARÍA ORTIZ VALDÉS**, madre del acusado, quien expresó que no sabe detalles de lo que ocurrió, de lo que hizo su hijo, ella vive Santiago. Exactamente de los hechos en si no podría hablar mucho, pero puede decir que su hijo venía enfermo, está enfermo mucho tiempo, el consumo lo sacó de su realidad, no estaba en este mundo, actuaba casi por impulso, mucho descontrol de impulso, trataron de darle tratamientos en 3 ocasiones y los dejó, estuvo bien un tiempo en parral, la ida a Parral fue casi obligada, porque en Santiago era incontrolable allí volvió a recaer, en forma problemática,

Esto viene de larga data, ha entrado y salido y en eso, ellos han estado en todos sus procesos, luego que nacieron los niños se involucraron.

Consume desde los 16 a 17 años hasta ahora que tiene 45. Estuvo en 3 tratamientos en centros de rehabilitación en el tercero y decidieron que se fuera porque estaba muy fuera de control y lo echaron para Parral.

Su hijo consumía cocaína, lo demás trago, piensa que marihuana. La cocaína requería bastante dinero. Eran centros de rehabilitación pagados, perdía el control, no era una persona fácil de tratar, muy conflictivo, rabietas, muchas veces por cansancio agotamiento lo dejaban pasar no entraban a discutir, para que entrara en razón.

Con respecto a consumo de drogas, le consta porque nunca fue bien portado, cuando era más joven lo podían controlar cuando verificaron el consumo fue más difícil, lo verificaron por sus amistades, estuvo en tratamiento por litio, es un medicamentos para estabilizar el ánimo o la esquizofrenia, es psiquiátrico.

No ha vuelto a ver a su hijo desde que fue detenido, es parte porque se acobarda, le da mucha pena, piensa que no será mucho aporte, es complicado verlo ahí.

La última vez que lo vio fue en navidad de 2020.

A su vez, **JUAN HUGO ESCOBAR BUSTAMANTE**, padre del acusado, quien declaró que su hijo en un momento de incoherencia atacó al carabinero dándole muerte. El 12 de enero de 2020 les informaron desde Parral, ellos tienen





**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
CAUQUENES**

residencia en Santiago. Viajaron durante la noche, no pudieron conversar con él durante varios días porque estaba detenido.

Sobre las conductas de su hijo, para llegar a esta situación tan grave, nunca pensó que pudiera llegar a una situación tan grave siempre espero que tomara una vida normal, es lo que esperaba, lo ayudó bastante en todo su transitar, incluso antes de iniciar el estallido intentó hacer un almacén para traerlo a Santiago y ayudarlo de mejor forma, pero él le dijo que no quería irse a Santiago.

Desconoce la motivación para hacer esto, lo que le comento es que conoció al señor Pineda, por un problema de camino de tránsito que no existía y allí conoció al suboficial.

Desconoce la causa por la cual no trabajaba, pensaba que era por falta de oportunidades en el sector y se arrepentía de haber comprado el terreno porque no entendía el motivo porque trataron de que fuera para sacarlo del consumo de droga y pensaron que en ese lugar más solitario podía empezar a hacer una vida más normal.

No se encontraba en sus cabales por el consumo de droga, el consumía desde 16 años que le dijo.

Cuando pasó el tiempo por su trabajo en turnos, no se dio cuenta, pero en 2014 y 2015 lo llevaron a centros de rehabilitación estuvo en tres centros, el primero un mes, el segundo dos meses y el tercero cuatro meses no aceptando la oportunidad de rehabilitarse.

Tenía cosas erráticas en cuanto a la memoria, a su comportamiento diario, no entendía por que no buscaba trabajo siendo joven y con capacidades suficientes.

Tuvo familia, una pareja y dos hijos. Los últimos años siempre les han ayudado, quizás ese fue el error de no dejarlo más solo, para que tomara rienda de su propia vida.

**DÉCIMO NOVENO: Alegaciones de la defensa.** Que la defensa ha esgrimido que se debe aplicar el artículo 10 n°1 del Código Penal en esta causa, ya que el acusado no tiene relación con la conciencia del acto que efectuó.

Que la aplicación del artículo 10 n°1 del Código Penal se ha desestimado, por considerar que, de acuerdo lo expuesto por los peritos psiquiatras que depusieron en estrados, fue descartada la eventual inimputabilidad del acusado.

En efecto, el médico psiquiatra **JUAN FERNANDO MIRANDA VIDAL**, al exponer su informe, refirió que Al momento de la evaluación no encontraron alguna sintomatología psicótica y tomando en cuenta la evaluación cuando ocurrieron los hechos, él lograba hacer una descripción muy detallada de lo ocurrido, lo cual orienta a que él tenía conciencia de lo que estaba pasando y no encontraron una alteración del juicio de realidad ni tampoco una alteración de la capacidad de auto valerse. Es decir, su informe da que no se acredita la enajenación mental.



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
CAUQUENES**

En este caso, puede entender la evaluación desde características en la historia de vida de personalidad en la cual siempre ha tenido, si bien es una persona de buena capacidad cognitiva con característica aspiracional en lo laboral, desde el punto de vista emocional, frente a elementos de frustración presenta reacciones impulsivas, agresivas que se han mantenido en el tiempo como un patrón de conducta desde que él empieza a consumir a los 16 años, esto se intensifica, porque a raíz de las frustraciones, él mismo en casa episodio de frustración iniciaba un consumo, como una recaída y tiene una mayor reactividad, pero desde la frustración.

En general, la evaluación muestra que esta descripción detallada de lo que ocurrió, que incluso, en el relato de los hechos muestra que él eligió un cuchillo y no un arma de fuego, ello muestra que no fue un momento en el cual perdiera la noción o que actuara desde un estado crepuscular. Él se molesta, se siente burlado, había tenido un conflicto con una persona que falleció, anteriormente y prefiere ocupar un cuchillo en el cual hizo el ataque.

La evaluación da cuenta que es una persona que pudo haber tomado medidas previas para evitar llegar a ese punto.

Agregó que cuando señala que no tiene alteración en el juicio de realidad, se refiere a la capacidad de poder elaborar la situación que está pasando, en la cual su mente no está interferida por algún fenómeno psicótico o alguna interferencia en el pensamiento, en el cual puede darse cuenta de lo que ocurre y elaborarlo.

Por su parte el perito psiquiatra **RAMÓN LUIS ELGUETA ALVARADO**, señaló que en relación a la entrevista pericial, al examen mental, a la revisión de la carpeta investigativa, el equipo pericial compuesto por dos psiquiatras y una psicóloga, discutieron el caso, llegando a las conclusiones diagnósticas; Que el señor Escobar generó un diagnóstico de un trastorno por uso de sustancias psicoactivas y alcohol, un trastorno de personalidad con rasgos narcisistas y psicopáticos. Se consideró que el acusado es capaz de comprender la diferencia entre un acto lícito e ilícito y es capaz de auto determinar su conducta de acuerdo a derecho, por lo que su responsabilidad en los hechos investigados, desde el punto de vista médico legal, no se encontraría comprometida.

En forma subsidiaria, la defensa del acusado argumentó que no se configura el delito del artículo 416 del Código de Justicia Militar, atendido que desde el punto de vista sustantivo el carabinero agredido no se encontraba en ejercicio de sus funciones, y en consecuencia se le condene por el delito de homicidio simple. Esta alegación debe ser desestimada, atendido que según declaró que el carabinero Leonel Bustamante, acompañante del suboficial Pineda, al adoptar el procedimiento por el delito de conducción en estado de ebriedad respecto del encartado, lo trasladaron al hospital de Parral, que en todo momento el imputado cooperó, se encontraba tranquilo, que durante el trayecto no observó



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
CAUQUENES**

ninguna actitud que le hiciere presumir que estaba en riesgo. A ello se debe sumar que según dispone el artículo 197 de la ley 18.290, el personal de carabineros una vez ha procedido a la citación del imputado por el delito de conducción en estado de ebriedad, debe asegurarse que no continuará conduciendo. Lo que unido al contexto rural en que se enmarca, en que debían regresar desde Parral a Digua, que el vehículo que conducía el encartado quedó estacionado en la vía pública en un lugar cercano al retén Digua, y también cercano a su domicilio en cerro lo castillo de la misma localidad, es que el traslado del imputado hacia su domicilio para informar a la pareja de éste que fuera a retirar el vehículo desde la vía pública, aparece como la forma óptima de cumplir con el deber de carabineros de asegurarse que el imputado no continuará conduciendo, lo que evidencia que se trataba de un actuar que tuvo por finalidad el cumplimiento de sus funciones policiales, debiendo en consecuencia, descartarse la alegación de la defensa.

**VIGÉSIMO: En cuanto a la agravante del artículo 12 n°1 del Código Penal.** Que, tal como se adelantó al emitir el veredicto, la agravante de alevosía solicitada por el Ministerio Público y por el querellante, será rechazada, por considerar la unanimidad de estos sentenciadores, que el legislador al establecer el delito del artículo 416 del Código de Justicia Militar, ha preferido configurarlo como forma calificada del propio homicidio, existiendo un concurso aparente de leyes penales, que se soluciona por aplicación del principio de especialidad.

Ello, atendido que la agravante de alevosía del artículo 12 n°1 del Código Penal, es desplazada por el homicidio de carabinero en ejercicio de sus funciones, al existir una relación entre dos supuestos de hecho, cuando todos los casos concretos que se subsumen en el de una norma, la especial, se subsumen también dentro del de otra norma, la general, que es aplicable al menos a un caso concreto adicional no subsumible dentro del supuesto de hecho de la primera.

**VIGÉSIMO PRIMERO: Audiencia de debate de circunstancias ajenas al hecho punible y demás factores relevantes para la determinación y cumplimiento de la pena.** Para estos efectos el ente persecutor acompañó el extracto de filiación y antecedentes del acusado el cuál registra las siguientes anotaciones:

- Causa Rit 7.724/2000 del 22 Juzgado del crimen de Santiago, autor de manejo de vehículo motorizado en estado de ebriedad, resolución del 22 de mayo de 2000, condenado a 61 días de presidio menor en su grado mínimo, multa de 1 sueldo vital, pena remitida. Multa cancelada. Suspensión de licencia. Pena cumplida el 25-07-2001.

- Causa Rit 10.092/2007 del 7° Juzgado de garantía de Santiago. Autor de conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad. Resolución del 4 Septiembre 2007. Condenado a 80 días de presidio menor en su grado mínimo, reclusión nocturna. Pena cumplida el 27-12-2007



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL**  
**CAUQUENES**

- Causa Rit 3.039/2014 del 10° Juzgado de garantía de Santiago. Autor de manejo en estado de ebriedad. Resolución del 30 Junio 2015. Condenado a 61 días de presidio menor en su grado mínimo, multa de 2 unidades tributarias mensuales. Pena remitida.

En cuanto al hecho<sup>1</sup>, es un manejo en estado de ebriedad simple, pide la pena de la acusación, esto es, 541 días de presidio menor en su grado mínimo, multa de 10 UTM, suspensión de licencia de conducir por 5 años, por tratarse de un tercer o cuarto evento, en cuanto al manejo de un vehículo en esas condiciones, más accesorias y costas de la causa.

En cuanto al hecho 2, el homicidio de carabinero en ejercicio de sus funciones, mantiene su pretensión de que el acusado se condenado a presidio perpetuo calificado. Si bien se desestimó la agravante del artículo 12 n°1, hace hincapié en que se trataba de un funcionario policial de carabineros de Chile, pero no es de público conocimiento, que el suboficial mayor es el grado máximo al que puede optar un carabinero, va escalando desde carabinero raso, hasta llegar a ser suboficial, implica estudio y preparación, entonces, el tipo penal no solo debe sancionar la afectación a la vida de funcionarios, sino toda la carrera que se truncó, en perjuicio de su familia, de la institución y de la sociedad. Los hechos son de enero de 2020, se llevaban tres meses de estallido social, todos denostando la función de carabineros de Chile, más encima ocurre este evento.

Por lo tanto la fiscalía cree que la sanción debe ser la máxima. No cree que se haya configurado una atenuante como la colaboración sustancial. La teoría del caso de la defensa se dirigió a acreditar un eventual estado mental diverso al normal, justificando su obrar, pero a pesar de eso, y de no haberse acreditado la agravante, en los hechos está acreditado que actuó ocultando el arma cortopunzante, incluso favoreciendo a esta persona, ya que lo fueron a dejar, explicando el procedimiento a la señora en su domicilio, son circunstancias muy dolorosas. A este procedimiento, concurrió junto al fiscal Nelson Riquelme, concurrió al lugar, estuvieron en el hospital, hablaron con los padres del suboficial, conocieron personalmente al suboficial, era un caballero. Entonces, el hecho debe ser sancionado con la mayor severidad posible, dentro de los marcos legales y de la justicia material, aplicar el mínimo no es lo que procede en el caso concreto.

Pidió también el comiso de las especies incorporadas en juicio, las accesorias legales, las costas de la causa, la incorporación de la huella genética según la ley 19.970.

El querellante, manifestó que coincide con lo señalado por el Fiscal, se debe tener en cuenta la larga y honorable carrera funcionaria del señor Pineda, quien fue un ejemplo según las declaraciones de testigos que pueden dar fe de ello. El dolor familiar provocado es suficiente para atender que no se pudo aplicar el mínimo del artículo 416, los mismos peritos declararon, que el acusado constituye un peligro para la sociedad, los mismos dichos del acusado confirmaron



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
CAUQUENES**

eso en audiencia. La no procedencia de la agravante no es requisito para la imposición de la pena solicitada, por ello solicita imponer la pena de presidio perpetuo calificado, como autor en grado de consumado del delito previsto en el artículo 416 del Código de Justicia Militar, más accesorias legales correspondientes y las costas de la causa.

La Defensa, respecto del Hecho 1, pidió imponer la pena de 540 días, 5 UTM por el tiempo que lleva privado de libertad, y en virtud del artículo 70 conceder parcialidades para el pago, se le exima de las costas, ya que el imputado debería presumirse pobre por el tiempo que lleva privado de libertad, no cuenta con recursos para pagar ni las costas, ni la multa. Antes tenía trabajos esporádicos, quienes generalmente pagaban sus gastos eran sus padres ancianos, solicita la posibilidad de rebajar la multa y que no sean pagados en costas. Y también por no haber sido vencido totalmente.

En cuanto al Hecho 2; pidió imponer la pena de 15 años, la línea argumentativa dice relación que se debe aplicar el derecho, si bien el acusado no pudo actuar de peor forma, debe ser aplicado el derecho, en cuanto a la pena mínima en que parte el delito del artículo 416 del Código de Justicia Militar, entiende que el tiempo que lleva su situación ha empeorado, pero la pena de 15 años y un día, será suficiente retribución por el daño que causó. Sabe que es irreparable el daño que produjo a su entorno, por línea argumentativa legal la que se debe seguir en esta causa, es un tema legal el que debiera aplicarse. Además el acusado tiene dos hijos menores de edad, pero viene en solicitar la pena de 15 años y un día.

En cuanto a las accesorias, solicita apliquen las que en derecho correspondan en ambos hechos y respecto al comiso del cuchillo no se opone.

Fiscal replica; respeta el argumento de la defensa, pero se invoca el artículo 69 del Código Penal, relativo a la mayor extensión del mal causado por el hecho número 2.

En la réplica, el querellante se adhirió a lo señalado por el fiscal.

Al replicar, la defensa señaló que el artículo 69 no se debe aplicar en cuanto al máximo de la pena, toda vez que no se ha acreditado mediante los documentos materiales ese daño, considera que esa era la forma de acreditarlo.

**VEGESIMO SEGUNDO: Determinación de pena.** Que, respecto del hecho 1 de la acusación, la pena asignada al delito de conducción en estado de ebriedad, según dispone el artículo 196 de la Ley N° 18.290, es la de presidio menor en su grado mínimo y multa de dos a diez Unidades Tributarias Mensuales, además de la suspensión de la licencia para conducir vehículos motorizados por el término de dos años, si fuese sorprendido en una primera ocasión, la suspensión por el término de cinco años, si es sorprendido en un segundo evento y, finalmente, con la cancelación de la licencia al ser sorprendido en una tercera



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
CAUQUENES**

ocasión, ya sea que no se ocasione daño alguno, o que con ello se causen daños materiales o lesiones leves.

Luego, tratándose de un grado de una pena divisible, debe consultarse para su determinación lo dispuesto en el artículo 67 del Código Penal y, sin concurrir circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, el tribunal puede recorrer toda su extensión al aplicarla.

Finalmente, para la determinación de la sanción específica a imponer, se estará a lo dispuesto en el artículo 69 del Código Penal, particularmente a la extensión del mal causado, estimándose que no existen elementos que justifiquen la imposición de una pena que exceda el mínimo.

En cuanto a la pena pecuniaria, no se observan en la causa, antecedentes suficientes para la aplicación de una multa superior al mínimo legal, razón por la cual se ajustará a ese quantum la sanción económica que se impondrá. Del mismo modo, conforme lo autoriza el artículo 70 del Código Penal, se concederán parcialidades para su pago, como se indicará en la parte resolutive.

Ahora, en cuanto a la suspensión de licencia de conducir, debiendo considerarse sólo la sentencia de 30 de junio de 2015 en causa Rit 3.039/2014 del 10° Juzgado de Garantía de Santiago, atendido que las restantes suspensiones son anteriores a la modificación introducida por la ley 20.580, de 15 de marzo de 2012, es que se trata de la segunda vez que incurre en la hipótesis fáctica sancionada por el artículo 110 en relación con el artículo 196 de la Ley N° 18.290, y en consecuencia se le suspenderá la licencia de conducir por el término de cinco años.

Que, respecto del hecho 2 de la acusación, la pena signada al delito de homicidio de carabinero en ejercicio de sus funciones en el artículo 416 del Código de Justicia Militar es de presidio mayor en su grado máximo a presidio perpetuo calificado.

Que al encontrarse el ilícito penal en grado de ejecución de consumado, por aplicación de lo dispuesto en el artículo 50 del Código Penal, se debe imponer la pena expresada anteriormente.

Que atendido que en el caso no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, de acuerdo a lo previsto en el artículo 68 del Código Penal, el Tribunal al aplicarla podrá recorrer toda su extensión.

Para la determinación de la sanción específica a imponer del grado que resulta aplicable, se estará a lo dispuesto en el artículo 69 del Código Penal, en especial, la extensión del mal causado, estimando en la especie que éste ha excedido con creces el mínimo considerado en el ilícito, toda vez que Escobar Ortiz actuó aprovechando el contexto producido por habersele otorgado la libertad en el procedimiento previo por conducción en estado de ebriedad, y el consecuente retiro de las medidas de seguridad, generándose la distensión del estado de alerta de los funcionarios policiales, y asimismo, ocultando el cuchillo en



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
CAUQUENES**

su espalda, procediendo de manera sorpresiva a agredir al funcionario policial, como refirió el testigo Leonel Bustamante, lo que fue reafirmado por el comisario Daniel Durán quien señaló que fue un ataque imprevisto ya que el carabinero ni siquiera pudo sacar su arma de servicio, lo que es concordante con lo manifestado por el médico legista Víctor Ruiz, en cuanto a que la sección de la vena y arteria subclavia derecha, equivale a amputarle el brazo, al dejarlo sin irrigación sanguínea.

Sobre la extensión del mal causado, también se debe considerar que la víctima fue una persona muy apreciada por su comunidad, según se escuchó del testimonio de su hermano Álvaro Pineda Gutiérrez, y que también gozaba del aprecio y respeto de sus compañeros del trabajo, según declararon lo carabineros Héctor Silva Garrido y Alejandro Anabalón Fierro.

Asimismo, se provocó consecuencias que han ocasionado que un menor de edad quede sin su padre y uno de sus sustentos, por lo que se condena a Escobar Ortiz al máximo de la pena dispuesta por la ley, esto es, presidio perpetuo calificado.

**VIGÉSIMO TERCERO: Penas sustitutivas.** Que las penas impuestas superan los límites que establece cualquiera de las penas sustitutivas de la Ley 18.216, por lo que el acusado deberá cumplir la pena en forma efectiva.

**VIGÉSIMO CUARTO: Prueba desestimada.** Que se desestimó la valoración de los informes de alcoholemia y toxicológico de la víctima Pablo Pineda Gutiérrez, por no concurrir a la acreditación de los hechos asentados.

**VIGÉSIMO QUINTO: De las costas.** Teniendo presente que el encartado se encuentra privado de libertad se le exime del pago de las costas de la causa, por estimarse pobre.

Por estas consideraciones y lo dispuesto en los artículos 1, 7, 11 N° 9, 14 N°1, 15 N° 1, 18, 21, 24, 26, 28, 31, 50, 68, 69, del Código Penal; artículo 416 del Código de Justicia Militar, artículos 110, 111, 196 del DFL 1 que fija el Texto Refundido, Coordinado y Sistematizado de la Ley de Tránsito N° 18.290, y artículos 1, 45, 47, 295, 296, 297, 306, 325, 328, 329, 333, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal, **SE DECLARA:**

**I.-** Que, se **CONDENA** a **OSCAR ARIEL ESCOBAR ORTIZ**, ya individualizado, como **autor** del delito consumado de **conducción en estado de ebriedad**, prescrito y sancionado en los artículos 110, 111 y 196 de la Ley N°18.290, perpetrado el día 12 de enero de 2020, en el territorio jurisdiccional de este Tribunal, a la pena de **sesenta y un días de presidio menor en su grado mínimo** y la accesoria de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena.

**II.-** Que, se impone igualmente al condenado la pena de multa ascendente a **dos unidades tributarias mensuales**, que podrá pagar en cuatro cuotas



**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
CAUQUENES**

mensuales, iguales y sucesivas, de media UTM cada una, hasta el último día hábil de cada mes, a partir del mes en que quede ejecutoriada la presente sentencia.

Si el sentenciado no tuviere bienes suficientes para satisfacer la multa impuesta, sufrirá por vía de sustitución y apremio regulándose un día de privación de libertad por cada tercio de Unidad Tributaria Mensual, sin que ella pueda exceder de seis días.

**III.-** Asimismo, se condena al sentenciado a la pena accesoria de **suspensión de la licencia** para conducir vehículos motorizados por el término de **cinco años**. Oficiése en su oportunidad al Registro Nacional de Conductores de Vehículos Motorizados del Servicio de Registro Civil e Identificación, comunicando dicha suspensión y al Departamento de Tránsito de la respectiva Municipalidad donde obtuvo su licencia de conducir.

**IV.-** Que, **SE CONDENA**, al acusado **OSCAR ARIEL ESCOBAR ORTIZ**, ya individualizado, a la pena de **presidio perpetuo calificado**, más las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como **autor** del delito de **homicidio de carabinero en ejercicio de sus funciones**, previsto y sancionado en el artículo 416 del Código de Justicia Militar, en grado de **consumado**, cometido el 12 de enero de 2020, en territorio jurisdiccional de este Tribunal y en perjuicio del suboficial de Carabineros Pablo Pineda Gutiérrez.

**V.-** Que se ordena el registro de la huella genética del sentenciado Escobar Ortiz en el Registro de Condenados de acuerdo a lo previsto en el artículo 17 de la Ley 19.970 y artículo 40 de su Reglamento, previa toma de muestras biológicas si fuere necesario.

**VI.-** Que el imputado deberá cumplir la pena en forma efectiva, no procediendo penas sustitutivas de la Ley 18.216, sirviéndole de abono el período de tiempo que ha permanecido privado de libertad por esta causa, esto es desde el 12 de enero de 2020 hasta la fecha, según consta del auto de apertura respectivo.

**VII.-** Que, no se condena en costas al acusado por encontrarse privado de libertad.

**VIII.-** Que, se ordena el comiso del arma (cuchillo) para su destrucción.

Dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal, oficiándose a la Contraloría General de la República y al Servicio de Registro Civil e Identificación.

En su oportunidad, póngase al sentenciado a disposición del Juzgado de Garantía de competente para los efectos del cumplimiento de la pena, oficiándose al Centro de Cumplimiento Penitenciario respectivo adjuntándose copia de esta sentencia con el atestado de encontrarse ejecutoriada.

Devuélvase a los intervinientes la prueba acompañada en la audiencia dejándose constancia de ello.





**TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL  
CAUQUENES**

Regístrese y archívese en su oportunidad.

Sentencia redactada por el juez Rodrigo Barrera Yáñez.

**R.U.C. N° 2000043205-K**

**R.I.T. N° 80-2022**

Pronunciada por los jueces de la Sala Única del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Cauquenes don Patricio Mellado Sagredo, quien presidió la audiencia, don Rolando Correa Pesante y don Rodrigo Barrera Yáñez.





Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: VTVQXBQELDC